Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año V | Montevideo, Agosto 9 de 1923 | Núm. 239 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



ERNA MURRAY, primera nadadora de Alemania, con su padre

LA ACCION FILANTROPICA DE LOS COMITES "MUNDO URUGUAYO"



Parte de la concurrencia que asistió a la velada de beneficencia organizada en el Biógrafo Uruguayo por el Comité *"Mundo Uruguayo"*. Juan Zorrilla de San Martín



Comisión del Comité *"Mundo Uruguayo"* Dr. Juan Zorrilla de San Martín que tuvo a su cargo la organización de la magnífica velada de beneficencia desarrollada en el biógrafo Uruguayo



Chonga Depauli a cuyo cargo estuvieron los más interesantes números de la velada

DE LA COMPAÑIA NICCODEMI



Lia Urlandini Luppi, del elenco de la Compañía Niccodemi



Las primeras figuras de la Compañía Niccodemi que actúa con éxito en el Urquiza



Ruggero Luppi, primer actor de la Compañía Niccodemi



Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, 9 AGOSTO DE 1923

Fallecimiento del presidente de los Estados Unidos

M. Harring Harding, Presidente de los Estados Unidos de Norte América, ha fallecido en las últimas horas del jueves de la semana anterior a raiz de la enfermedad contraída en su viaje a Alaska. Inesperada esta pérdida lamentable que priva a una gran nación democrática de uno de sus hombres de más preclaro talento, ella ha repercutido dolorosamente en nuestro país en el que tantos vínculos existen con los



Estados Unidos de Norte América y tantos afectos unen a uno y otro pueblo. Era el presidente Harding el digno representante de una nación poderosa y fuerte. Joven aun, la muerte lo sorprende, cuando su intervención en múltiples problemas de carácter internacional era esperada para asentar la paz del mundo sobre bases inconmovibles y en el preciso momento que cumpliendo sus deberes de mandatario se encaminaba a visitar el territorio de Alaska, en la peninsula extrema del continente americano. Elevado a la más encumbrada posición de su patria por méritos propios, en una lucha reñida en la que se abatió del escenario público la figura gallarda y fuerte de Wilson, supo realizar obra grande de gobierno y responder con su conducta política desde el alto sitial que ocupara, a la confianza del partido que lo encumbrara. Actuando en un momento delicado de la vida internacional de la democracia del norte, cuando serios problemas se insinuaban en los horizontes de los pueblos que intervinieron con ella en la gran guerra que conmovió el progreso universal afectando la riqueza y los destinos de las naciones en lucha, supo orillar grandes dificultades para su país y mantenerlo en la situación de árbitro supremo pronto para intervenir en las angustiosas horas de un nuevo peligro. Lo sucede en el mando Mr. Coolidge, cuya actuación se ha caracterizado por lo brillante y decidida en el escenario político de su patria. De la rectitud de su carácter, de su clara inteligencia, de su misma conducta política, debe esperarse una actuación gubernativa de tan marcados prestigios como la que jalonó la acción del que, víctima de una enfermedad traidora, cayó para siempre sin realizar todo el programa que se trazara al ser investido con elmando supremo de la gran nación del norte.

La paz de América

América, después del período de convulsión orgánica por que atravesara desde que los distintos países que la integran proclamaron su independencia, para imponer definitivamente el imperio de sus instituciones republicanas, marchó a la conquista de sus destinos superiores, en un ambiente de paz y de trabajo, sin conflictos de razas ni de clases, jalonando progresos efectivos en la materialidad de sus riquezas y progresos diversos y en el patrimonio de cultura superior en todas las manifestaciones de la actividad humana. Su suelo se ofrece generoso a todos los esfuerzos del músculo y del cerebro y su organización política ampara, en la igualdad de los derechos, a todos los seres de la tierra. Hacía esta parte del mundo se encaminan, llenas de esperanzas, las corrientes laboriosas de otros continentes para encontrar en la fertilidad de su seno, y en el desorrollo progresivo de sus riquezas y actividades, horizontes, liberadores de su situación económica. Los recelos fundados en antiguas rivalidades territoriales dictadas por razones de religión y raza o necesidades de expansión económica, no habían encontrado arraigo en estas democracias nuevas cuyo porvenir radica en el aprovechamiento racional de sus grandes e inagotables fuentes de riqueza. Sin embargo, a raíz de la última Conferencia Pan Americana celebrada en Santiago de Chile, la armonia en que vivían estos países ha sufrido una leve interrupción traducida en suspicacias y recelos que pueden traer aparejados graves trastornos en sus relaciones futuras. La primer consecuencia de este estado de cosas que desnaturaliza el principio de confraternidad que regula aún las relaciones internacionales de estos pueblos prósperos y libres es la tendencia hacía el perfeccionamiento de los armamentos y la reorganización del instituto armado, de mar y tierra, por los países de mayor extensión superficial del continente.

Razones diversas se han invocado para justificar la creación del grave problema de la paz armada en estos países, que ninguna diferencia histórica tienen que dirimir en el terreno de las reinvindicaciones violentas. Ninguna de esas razones a juicio nuestro, son valederas para aceptar la gravedad del problema planteado que tan amargos frutos dió a las naciones que fueron sus víctimas y entregan, para mantenerlo, la mayor parte de sus caudales en energías y en dinero. Y lo malo que insinuada esta tendencia en la orientación futura de estos pueblos, no es posible detenerlos en el despeñadero al que se dirigen fatalmente comprometiendo al conglomerado de naciones que constituyen la entidad geográfica americana. Nuestro país, alarmado también por las suspicacias y recelos de la política armamentista de las dos poderosas naciones vecinas, ha creído necesario plantear, ante el Parlamento, por intermedio de uno de sus más inteligentes miembros, el problema de la eficiencia de nuestra organización militar. Al grave mal de nuestra situación económica vendría a agregarse este otro de la ampliación de sus efectivos armados, en detrimento de la obra útil que es menester realizar para que el país pueda desarrollar su enorme energía en latencia y sus reservas inexplotadas. ¿No será posible que ante las graves consecuencias de la paz armada para la América generosa, los gobiernos busquen, en las conversaciones de sus cancillerías, la fórmula salvadora para los destinos fraternales de estos pueblos?

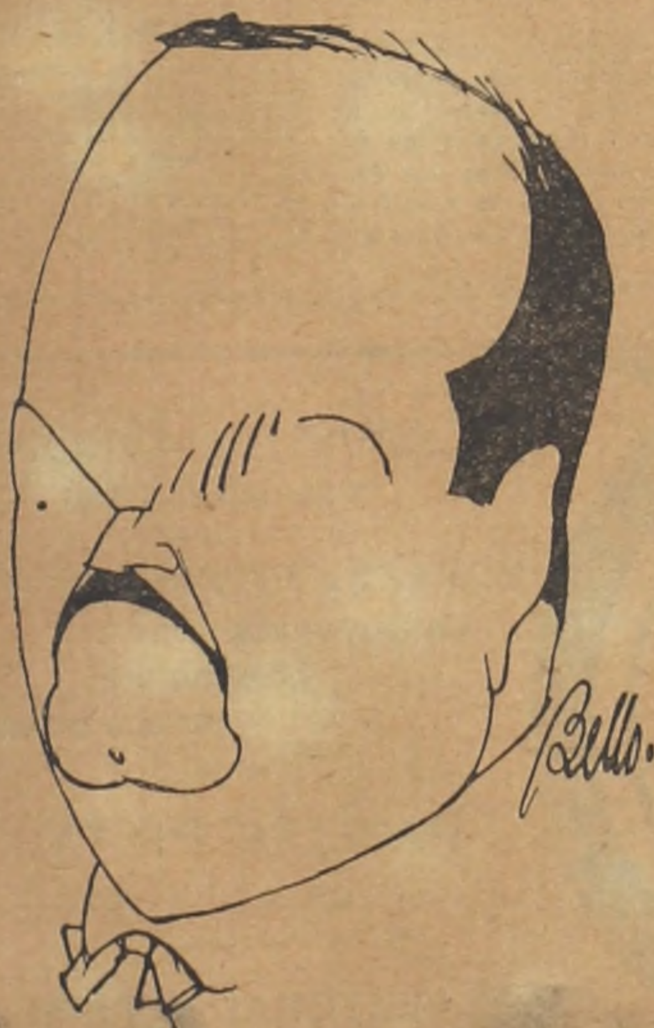
Navegando en un iceberg

El doctor Wilfrid Grenfell, llegado a Londres del Labrador, donde ha pasado diez años encargado de una misión profesional, ha sido víctima de una aventura semejante a la imaginada por Julio Verne en su novela "El país de las pieles".

Paseándose el doctor por la costa del Labrador, acompañado de unos perros, no se dió cuenta de que el suelo que pisaba no era tierra firme sino una superficie helada, hasta que de repente se produjo un crujido espantoso y se vió arrastrado hacia alta mar sobre un banco de hielo. Como el dóctor no había salido mas que a dar un paseo, solo llevaba consigo un poco de merienda para él, pero no así para los perros, los cuales le hubieran devorado si no los hubiese matado sucesivamente para que comiesen los que quedaban vivos.

Agotados los víveres, el doctor permaneció largos días sometido a las torturas del hambre y del frío y para colmo de desgracia su helada balsa se derretía paulatinamente, roída por las aguas del mar. Cuando recogió al náufrago medio muerto, un buque que acertó a pasar cerca de la masa de hielo, se hallaba ésta a punto de derretirse por completo, bajo el cuerpo del desgraciado médico, el cual se hubiera ahogado, sin darse cuenta, porque había perdido el conocimiento.

Consejero de Estado



Dr. Alfonso Lamas

CUENTOS PARA NINOS

EL PLATANO

Pol'n había sido malísimo aquella tarde.

Primero le había pegado a Lilí porque no se dejaba meter un dedo por el ojo derecho, acto en que Polin demostraba un gran interés.

Luego, cuando L'li se fué llorando a contar el caso a la "nurse", se obst'nó en sujetar a "Chucho" y estrecharlo contra su pecho, en demostración de firme cariño. Pero, por lo visto, a "Chucho" no le agradaba que lo estrujase, y, al intentar defenderse, le desgarró la marinera a Polín y se la l enó toda de barro.

"Chucho" consiguió escapar, y Po'in volvió a encontrarse sólo y con una nueva riña de la "nurse".

Poco después se hizo amigo de dos chicos que jugaban con una pelota grande, a rayas amarillas y rojas. Les convenc'ó de que no era divertido echarse la pelota a mano y les indicó la conveniencia de jugar un partido de "football".

A los propietarios del balón solo les conten a la prox'midad del estanque; pero Polín les disuadió, colocándose de portero.

El partido resultaba brillante. Contra el doble empuje de Pep'n y Marcial estaba la per'cia de Po!'n, firmemente decidido a no dejar pasar la pelota. Tan diestro era en la defensa, que los otros empezaban a aburrirse de no conseguir pasar el balón entre el banco y el sombrero de Pol'n.

Pero, al fin, Marcial dirige certeramente la pelota. No hay duda que ha de llegar, y alborozado grita:

—"¡Goal!" "¡Goal!"

Esto enardece a Polín. Se dirige al balón que llega como un rayo, y le da una patada formidable. Entus'asmado de su oportunidad, prorrumpe en gritos de triunfo.

arco alt simo y cae al estanque.

La pelota describe en el aire un

Marcial y Pepín se quedan horrorizados, uno pegado al otro. Polín los mira, y ve en sus miradas un presagio desagradable; coge su sombrero y echa a correr.

Pero los otros dos, olvidando el balón—que flota en el agua y que se va poneindo oscuro—por la satisfacc'ón de su venganza, corren detrás de él.

Pol n corre; pero los otros dos, furiosos, le dan alcance y empiezan a golpear'e. Pol'n empeña su salvación en defenderse y dar algún que otro puñetazo, replegándose hacia la "nurse". Esta llega en su ayuda, lo separa de aque las dos furias y, maltrecho y lloroso, lo atrae al banco y le da un cap5n.

Li'i, que aún está ofendida, le dice por lo bajo:

—¡Se lo diré a mamá!

¡A mamá! Pero, ¿qué ha hecho él? ¡Defenderse! Lo del balón fué sin querer, y ahora le pegan y le amenazan con decírselo todo a mamá ¡No! ¡No puede ser!

Su sangre belicosa se subleva; se siente ofendido por los golpes de la "nurse" y se dir'ge a ella, y le da dos cachetes en el brazo. La "nurse" parece no haberlo advertido; Pol n quiere que note lo ofendido que está, porque se le ha pegado sin razón, y le da una patada en el pie derecho, manchándole de tierra el zapato blanco... Y se queda allí esperando retador, con las cejas fruncidas y las naricillas palpitantes.

Pero la "nurse" no le pega. Se ha puesto muy pálida y parecería que va a llorar. Sí, va a llorar... Pero Pol'n no quiere conmoverse, y se va de allí con paso tranquilo. Lilí le sigue y le dice al oído:

—¡Se lo diré a mamá!

¿Otra vez? ¿Es que se han propuesto hoy todos molestarle? Polín se vuelve a indignar, y le da un puñetazo a su hermana. La deja llorando al borde del paseo y se marcha.

Son muchas emoc'ones desagradab'es y quisiera olvidarlas todas. Unos amigos le ofrecen un puesto en su tren. Polín acepta más al poco rato se aburre de ir en fila, cogido a otro, dando patadas al andar, levantando polvo y pitando.

Después juega con una chicas a hacer túne'es en un montón de tierra. Lo toma con tanto empeño que en su afán de aumentar el número de túneles deja s'n base a la montaña, que se hunde Le entra tal rabia al considerar la inconsistencia de las montañas de arena húmeda, que se va de allí y se sienta en un banco, donde una vez instalado, balanceando las piernas y m'rando al cielo, se pone a cantar. Ve acercarse a Li'i y a la "nurse". Se va hacia e'las y p'de su sombrero.. Ya está sat'sfecho. La música le ha tranqu'lizado y no conserva ningún resent'miento.

Sin embargo... ¿Por qué la "nurse" está aún triste y le da su sombrero sin decirle una palabra? Polín comprende que ha procedido mal antes y que la "nurse" tiene razón para estar d'sgustada. Pero él la contentará. Por lo pronto, le dirá una cosa grac'osa. Y se pone a pensar algún chiste.

—¡A'lons monsieur Leopo'd!

El gesto de la "nurse" es muy grave. Polín echa a andar, cabizbajo En el tranv a se le ocurre contentar a la "nurse" dándole un caramelo que tiene guardado desde el viernes en el bolsillo del panta'ón; más cuando a'arga el brazo hacia la "nurse", ella le rechaza.

Polín está otra vez triste.

En casa, castigan a Polín, dejándole sin postre, al relatar Lilí los sucesos de la tarde. Lo extraño es que el castigo no parece apenarle mucho. Le obses'ona la tristeza de la "nurse", que apenas come, que sufre porque él ha sido malo y la ha pegado.

Ya en la cama, aún pensaba en esto sin poder dormirse. ¿Qué podría hacer él para contentarla? ¿Le daría su "policemen" de trapo? No. Seguramente no lo aceptar a. ¿Y si él fuese al comedor, y cogiese algo y se lo llevase a la "nurse" a su cuarto? Tal vez hubiesen quedado algunas pastas o algunas yemas en el comedor... Sí. La "nurse" se lo agradecería, de seguro.

Se levantó. Todo estaba a oscuras Vaciló unos instantes...

Pero nó. El no pod'a tener miedo. Era ya un hombre.

Esta idea le animó. Al llegar al comedor, encend'ó la luz, aquella luz del centro, velada por una panta'la verde, que daba una luz tenue e indecisa. Allí se encontraba más seguro que en la tenebrosa oscuridad de los pasillos. Estuvo un rato oyendo el tictac del reloj y, al fin, se atrevió a abrir el aparador.

Estaba casi vacío. Sólo en el frutero hab a un plátano, gordo y doradito. Debía de estar riquísimo. Lo cogió, cerró el armario y apagó. La falta de luz volvió a intranquilizar'e. Temblaba. Al salir al pasillo sintió fr'o; estaba en camisón y le castañeteaban los dientes. Conteniendo la respiración, volvió a su cuarto para pensar allí serenamente, lo que había de hacer. Pero no se acostaría, eso nó. Al'í decidiría cómo ofrecer el plátano a la "nurse".

Ya en su cuarto, se sentó en la cama. Le temb'aban las manos y el corazón le latía con violenc'a. Tiritaba. En aquel trance no pod'a decidir nada ni emprender el camino. Se acostar'a y después...

La cama estaba aún caliente. Reaccionó Se encontraba muy abrigad'to. Apretaba el plátano contra su pecho y lo acariciaba cuidadosamente. Pero no había que oprimirlo mucho. Estaba muy b'ando. Se le apretaba con la uña y se hundía el dedo. Era una sensac'ón muy agradable.

Algo le detuvo. Se quedó horrorizado; el plátano estaba inservible, todo agujereado. La "nurse" no se lo aceptar a... ¿Qué hacer con él?

No se le ocurría nada. Se dormía. Su razón comenzaba a nublarse y, medio dormido, insensiblemente, empezó a quitarle la cáscara y, e... un supremo esfuerzo, se lo llevó a la boca...

José López Rubio.

EL TEORICO



—Noto que usted ha incurrido en el error común de usar el combustible con mucha parsimonia.



Para encender la chimenea se necesita tener mucho combustible. No tenga miedo en acumularlo. Cuanto más papeles y leña haya...



...mayor será el número de puntos donde se iniciará la combustión.



Debe tener asegurado el tiraje de la chimenea, y una vez conseguido esto...



...se aplica un fósforo o cualquier otro medio de combustión y se alza el fuego con un fuelle...



El amigo — ¡Y pensar que ni siquiera tengo la casa asegurada!...

LA MECANICA EN LA ANTIGUEDAD

A pesar de todas las investigacio... nes realizadas, todavía constituye... un problema los medios de que lo... romanos se valieron para subir lo... materiales a lo alto del palacio im... perial en Roma, a cuarenta metro... de elevación sobre el Circo Máximo... para elevar el agua del Acueduct... Neroniano hasta las fuentes, estan... ques y baños del palacio. Desde lue... go, es indudable que se disponía d... máquinas que suponían un estado d... gran adelanto mecánico. Nerón tení... un comedor circu'ar que giraba, ... modo de cúpula automática, siguien... do el movimiento aparente del Sol... y en el foro romano encontró hac... años el profesor Boni doce enorme... grúas.

Todo esto hace suponer que en la... antiguas edades era en Roma dond... se encontraban las industrias y la... ciencias de aplicación.

EL SOL Y LA CIENCIA

La ciencia ha demostrado que en el Sol, hay hierro, titano, calcio... manganeso, níquel, cobalto, cromo... sodio, bario, magnesio, cobre, pota... sio y también hidrógeno; pero aun... no se ha podido reconocer allí hue... lla ninguna de oro plata, plomo, es... taño, antimonio, cadmio, arsénico... mercurio, litina, estronciana ni sílice...

Una sensible equivocación

Mi amigo estaba borracho... Pero borracho como una cuba.... ¡Que borrachera tenía!...

Luego, con su sombrero en punta piramidal, a lo bohemio, abollado, las alas caídas; el gabán con el cuello eternamente subido; las botas torcidas; su rostro sombrío; su ojo izquierdo que impresiona a cualquiera tras el cristal hecho chispas de sus gafas, sus manos siempre engarfiadas cuando habla... Estaba siniestro.

Serían las tres y media de la madrugada cuando me lo encontré; ya iba yo de recogida; quise zafarme; pero no me valió y tuve que acompañarle.



—¡Tú vienes conmigo! ¿Lo oyes? Verás cómo le canto a mi mujer todas las verdades... ¡Y la caliento! ¡Verás cómo la caliento!... — me insistía en su borrachera, sin soltarme el brazo derecho, por el que me llevaba aprisionado fuertemente.

Tuve compasión de aquella pobre mujer, a la que nunca mi amigo me había presentado, y temí que el muy bestia la vapulease.

Atravesamos diversas callejas oscuras. Sin cesar de hablar de asuntos fantásticos, que yo no comprendía bien, mi amigote se detenía de vez en vez y se agarrraba a mis solapas, haciéndome tambalear como si yo estuviese también bebido, mirándome, terrible, a los ojos con esa pesadez característica de los borrachos.

Por fin llegamos a su casa, situada en un barrio extremo, y armó un terrible alboroto para que su mujer le abriese la puerta del piso, pues la del portal la franqueamos después de buscar mi amigo en sus bolsillos la llave más de media hora. Su mujer, a pesar del escándalo, no abría.

—¡Abre, — gritaba — que te voy a retorcer el pescuezo! ¿Por qué tienes la luz encendida, bribona? ¡Abre, que te voy a brear!

Yo, la verdad, creía que no era el medio más convincente para que su mujer abriera el anunciarle tamañas caricias; pero, en fin, cada cual tiene sus procedimientos...

Forzudo y terrible, aporreaba la puerta del piso, cuando sentimos pasos apresurados en el interior. Abrióse de pronto la puerta y apareció en su marco una mujer gorda con una bujía encendida en la mano izquierda.

Hubo un momento de indecisión; la mujer gorda puso un gesto agrio; mi amigo se rehizo y sin otra cosa, se abalanzó a ella y le atizó dos metidos en el estómago.

—¡Cochina! ¡Para que abras pronto!...

La vela rodó por el suelo: todo quedó a oscuras y ya no se oyeron más que bofetadas, empellones y gritos. Yo me aparté, *prudentemente*, a un lado y dejé que aquello se resolviera, pues no sé que me entorpecía como si estuviese ebrio. Cuando, como ya he dicho, el ebrio era mi amigo...

—¡Ay, ay! ¡Ladrón! ¡Canalla!...

—¡Toma por puerca!...

—Granuja!...

—¡Yo granuja!...

Y más bofetadas y otras caricias. Adiviné en la oscuridad que habían sobrepasado el "cuerpo a cuerpo". Por fin al tremendo escándalo se abrió la puerta del piso de enfrente y en el vano apareció otra mujer también metida en carnes, bajita. Una lámpara eléctrica del vestíbulo del nuevo piso iluminó débilmente la escena. La mujer rechoncha se fué como una bala hacia mi amigo, que sobre la mujer de la bujía dejaba caer aún con bastante precisión sus puños, y comenzó a batirle las costillas, gritando:

—¡Bandido! ¡Granuja! Pero, ¿qué se habrá creído este sinvergüenza?...

Cuando ya me decidía a intervenir, mi amigo, a pesar de su borrachera, se desasió de las dos mujeres gordas, y encarándose con la últimamente aparecida, le gritó, colérico, ya con ambos cristales de las gafas rotos, sin sombrero, greñudo, el gabán desgarrado:

—¡Canalla! ¡Eres una golfa! ¡Te iba a pegar a tí, a tí que eres mi mujer y dejas que le pegue a esa! ¡Toma!...

Y nuevos golpes. Y gritos de la que resultaba ser su mujer:

—¡Yo tu mujer! ¡Yo qué voy a ser tu mujer, granuja!...

Zumbándose recíprocamente, entraron como una tromba en el piso recién abierto. Yo me maravillaba de que no acudiesen vecinos ante tal escándalo; pero, por lo visto, aquello ocurría todas las noches y estaban acostumbrados.

Me acerqué a la que mi amigo, borracho, confundió con su mujer,



la cual hipaba sentada en una silla, sin fuerzas aún para haber cerrado la puerta de su piso. No hice más que iniciar una frases de consuelo, como:

—¡Por Dios, señora, cálmese usted; eso no ha sido nada;... Una equivocación cualquiera la tiene...

Cuando la tremolina que se oía dentro del otro piso se fué acercando y, por fin, apareció el animal de mi amigo con un rorro de pocos meses en pañales, llorando, bajo un brazo, como un paquete, seguido de cerca por la mujer.

—¡Canalla! ¡Bandido! ¡Que se lleva mi hijo!...

—¡Me lo llevo! ¡Me lo llevo! ¡Es mío!...

Y pasó borracho como estaba ante mí como una exhalación, escaleras



abajo. Yo corrí tras él, a punto de matarme, y la mujer tras de los dos, vociferando.

Llegamos al portal que habíamos dejado antes abierto y salimos como flechas a la calle. Después de haber corrido como gamos, mi amigo (con ¡Y desnudaré al chico, ¡pobre hijito mío!, y lo vestiré con dinero que yo ganaré para los dos!...

Luego con el frío que hacía, sin que para nada valiese mi material oposición ni mis protestas, dejó al rorro como su mujer lo trajo al mundo.

—Este chico se muere — me decía yo. — Menuda pulmonía va a coger...

No recuerdo bien lo que ocurrió después de todas estas herejías. Y le juro que aquella noche yo no había cometido ningún exceso; un par de chatos si acaso... Solamente sé que mi amigo estaba imponente. Por lo visto estuvimos en casa de algún conocido en donde se proveyó de un mantel, ¡en el que llevaba al chico liado!, y de un sombrero de señora que se había encasquetado después de quitarle las plumas. Para que le diesen un tiro...

A los pocos días recibí una cita-

ción para que compareciese en el el chico berreando bajo un brazo) decía:

—¡No quiero nada suyo! ¡Nada! juzgado. Se trataba de un juicio de faltas.

Acudí. Allí estaba mi amigo acompañado de una mujer gruesa.

—Pero, ¿es esta tu mujer?...

—Sí...

—Entonces, aquellas dos, ¿también eran?...

—Ya ves... me confundí de piso — me respondió sencillamente.

—¡Ha visto usted!... — terció su mujer. — Dichosa bebida...

—¡Por Dios, señora! — intervine yo entonces, como en otra ocasión había hecho. — ¡Qué caramba!... Una equivocación cualquiera la tiene...

Instantáneas



Don Pedro Aramendia

He aquí la silueta de un valor ponderable en el juego de nuestro organismo administrativo. Don Pedro Aramendia, en su carácter de primer suplente de la lista del Partido Nacional triunfante en las elecciones últimas, reemplaza en el Consejo Nacional de Administración al que fuera titular, Dr. Alfredo Vazquez Acevedo, recientemente fallecido. Si en el Parlamento donde actuara, su criterio se impuso en el estudio de muchos problemas vinculados al desarrollo de la economía del país y a sus finanzas, en el seno de la alta autoridad colegiada de gobierno, el conocimiento profundo que posee de los asuntos que atañen a la riqueza pública, fué puesto al servicio del país y de sus intereses vitales. Hombre público mesurado en sus opiniones, reflexivo en su acción y de largas vistas en materia administrativa, goza de un prestigio bien saneado por sus relevantes prendas intelectuales y morales.

Hecho su espíritu en la brega del trabajo, su destacado prestigio como elemento conocedor de muchos de nuestros problemas, lo llevaron a ocupar, con el aplauso de sus correligionarios el alto puesto de gobierno desde el cual realiza obra útil y fecunda.

ECOS DEL CANASTO

Enjobras

Ya hemos dicho que esta no es una sección de consulta.

Si usted modifica el soneto, variando o no la imagen, la "cosa" le sale bien, y a nosotros nos agrada, se lo publicaremos.... y si no, nó.

Al otro lado

"Encontrándome en mi humilde alcoba con miras de reposar, y haciendo fuerzas para que el sueño me domine".

Hasta el presente ignorábamos que *haciendo fuerzas* conseguía uno dormirse.

Creíamos todo lo contrario.

—

Vinicio

Pues... regular lo de la viejecita. Le advertimos que lo de repetir la primera estrofa ya ha pasado de moda.

—

Juan de Cerrolargo

Emite usted un juicio sobre Martín Fierro, y le copia a Hernández veinte y tantos versos!

Para eso largaríamos una edición especial, con el poema integro!

—

Dhok

"Sentada en la silla, haciendo calceta
Mis nietos advierten que estoy algo inquieta,
Es que año tras año para esta fecha
Siento algo así, como que me aprieta"

¿Pero porque no se saca los botines?

—

A. de Byzance

Hay algunos conceptos criteriosos e interesantes, pero al cabo de tanto: "alúmbrame Señor, alúmbrame Señor". uno acaba por desear la oscuridad.

¡Demasiado alumbrado!

—

C. T.

"Llueve, llueve, llueve,
Y la lluvia moja los cristales de mi ventana,
Y yo hago versos porque sí,
Porque me da la gana".

Y nosotros le pondremos en el camino

Una rica cáscara de banana,
Para que resbale, se caiga al suelo
Y se le rompa definitivamente la macana!

—

O. O.

"Los bramidos de la reina Procela
Que el espacio, revuelto, atraviesan"

¡Pobre Procela! — ¡Se le quemó un dedo!.

—

Vario

La trama es inverosimil, y no cuaja ni dentro de un novelón por entregas.

—

O. de E.

"Y en tu mirada de atrayente ondina
Fulge la estrella de la quinta esencia"

Muy bien. — Ya está notificado Flamarión para que clasifique la nueva estrella.

En cuenta a la esencia, pronto telegrafiaremos a Houbigant.

—

J. R. O.

"Era de amor nuestra mirada plena..
Ola mí de amante-nazareno...
Cuando pasó un llamado de *novena*
Y en lo infinito, rebusco un enfreno"

No se enoje, pero en nuestra opinión sería mejor que se rebuscara un freno.

P. J. A

"Caminó mucho,
No podía más y,
Al suelo rodó inerte,
Cerró los ojos para siempre,
Lo recogió la Muerte".

Menos mal. — ¡Se libró de la perrera!

—

A. G. D.

"Quieres que yo confiese
Y recibas tal sorpresa
No ves que es mi cabeza
Que comienza a enriquecer".

¡Que suerte! ¡Con la escasez de ganado que hay ahora!

—

Thinardier.

¡Es Vd. quién debe dejar de inmediato la lira, el señar y buscarse un empleo de hortera! No olvide el consejo.



GLOSAS PARA LAS ROSAS

Esta flor merece, realmente, ser cantada, porque nunca hubo flor entre las flores con una carrera más triunfal. En todo lo que interesa profundamente al hombre — el amor, la religión, la ley, la guerra, la muerte, — se encontró siempre envuelta la rosa; y la civilización entera esta saturada de su perfume. Y sin embargo, no pertenece a la gran aristocracia floral como la azucena o el loto... Sus pergaminos, sus cien pétalos, son recientes; y existen en la India, en las faldas de Himalaya, principes con genealogías más remotas que la de la rosa.

La rosa aparece en el mundo griego con Homero; pero aún es la rosa plebeya, silvestre, de cinco hojas, que nace en las espesuras. Sólo con Píndaro y con Arquiloco es cuando la rosa, con sus cien pétalos, ya perfecta, entra realmente en la vida de los hombres y de los dioses, y cuando inicia sus aventuras maravillosas.

Desde el siglo XIV la rosa es el adorno esencial de la Reina de los Angeles. María no tiene entonces compañera más fiel ni emblema más radiante. Cuando se aparece a los hombres, las rosas nacen bajo sus pies.

Ya no son estrellas, sino rosas, las que la adornan. Al subir al cielo dejó su sepulcro lleno de rosas; y Ella es verdaderamente la rosa que renace de la muerte.

Eca de Queiroz.

DEL MOMENTO

La carestía de las subsistencias

Esta croniquilla, tengo la seguridad absoluta de que no me saldrá ni siquiera regular, pues la escribo metido en cama y convalesciente todavía de una indigestión formidable.

La culpa de todo la tuvo Don Bartolo, un chacarero italiano, amigo mío, que se empeñó en que le sacara de óleos al menor de sus vástagos y asistiera luego a la gran comilona con que se festejaba el magno acontecimiento.

El bautizo tuvo lugar a las cinco de la tarde, y como éramos veinticuatro contando el chico y dos los "breaks" partimos de a docena en bambolear al monumento de Artigas, acompañados por lo general de robustos golpes en las espaldas, uno de los cuales, casi descalabrándome, me hizo toser media hora.

Estos italianos chacareros son muy francos, espansivos y simpáticos, pero yo les profesaría mayor estimación si bromearan solamente de palabra.

Lo primero que comimos fué salame y mortadela, y después gallina fría rellena. Deben haberme visto cara de hambre atrasada, porque de cada cosa me sirvieron porciones gigantescas, suficientes a mi juicio para instalar una más que mediana fiambrería.

Bueno, — pensé yo — ataquemos, el vino en jarros de a medio litro, y según la tradición de la casa quedaba completamente difamado aquel que no le diera fin y término de un solo viaje.

¿Saben con que se descolgaron luego del arroz? Pues con casi nada: ¡argún do mil raviole! — como dijo modestamente el anfitrión, disculpándose de no haber podido fabricar más pasta a causa de una repentina escasez de ciertos elementos integrantes.

Eché un rápido cálculo. ¡Tocaban a casi cien ravioles por barba!

—Vamos a veder se le hace in lucarcito, perque, mire, son raviole hecho per la Luisina.

La Luisina es la cara mitad de Don Bartolo, y la sé mujer de soportar cualquier cosa, menos — sépanlo bien, — que le dejen en el plato un solo raviol de los por ella confeccionados.

—Bueno, contesté — si es así voy a probarlos, pero sírvanme dos o tres, porque carezco de sitio donde ubicar más.

—¿Que no tiene del sitio? volvió



cada coche, prensados tan maravillosamente que solo podíamos mover sin tropiezos los ojos y la lengua, pues todo lo demás formaba una masa sólida, un block compacto, desde el cochero hasta el ciudadano que estiraba sus piernas por arriba de la portezuela trasera del carruaje.

Claro que tuvieron que sacarnos con tirabuzón, y recuerdo perfectamente que diez mintuos más tarde varias partes de mi cuerpo no habían readquirido aún su redondez habitual...

El aperitivo compúsose de grapa y grapa; seis, siete, ocho...; que se yó cuantas grapas! de manera que al sentarnos a la mesa estábamos todos alegrísimos, y nos decíamos cada chiste capaz de hacer que quizás sea este el único plato.

¿El único? — ¡Andá a creerte!— No había dado fin a la quinta parte de mi ración cuando vi aparecer dos inconmensurables fuentes, conteniendo también gallina, pero guisada con arroz, queso y ajises de los llamados morrones.

"Primero de nadie al patrino" — dijo Don Bartolo, — y ya me fletaron sus buenos dos kilos de guiso, advirtiendo que de no embaularlo íntegro esperimentaría la familia toda un serio disgusto.

—No voy a poder, — advertiles.

—¡Ma que poder ni poder! rugió el vecino de mi derecha. — Se le mete del vin pasa tudo come per in caño.

Advierto que los angelitos bebían a rugir el maldito italiano de mi derecha — se veremos, se veremo...

¿Y no vá y se pone a tantearme la barriga con sus manazas de gorila, incrustándome un dedo aquí y otro más allá, golpeando en el medio y los lados, a la busca de un rincón que sonara a hueco?

Bueno, el caso es que aseguró hallarlo, y tuve que comer los ravioles, — aunque empujándolos con el dedo, — y enseguida lechón al horno, y después asado al asador, arroz con leche, queso y dulce, crema, avellanas, nueces y pasas... ¡¡¡bum!!!

. . . .

. . . .

He tomado tres purgas altamente dosificadas, y todavía hay comida adentro. *Martín Chico.*

Lo que es la vida

Una página del gran poeta portugués Guerra Junqueiro que acaba de morir.

La vida es el mal. La expresión última de la vida terrestre es la vida humana, y la vida de los hombres e frase en una batalla inexorable de apetitos en un tumulto desordenado de egoísmos, que se entrechocan, rasgan y laceran. El progreso márcalo la distancia que va del salto del tigre, que es de diez metros, a la trayectoria de la bala, que es de veinte kilómetros. La fiera nos perturba a diez pasos. El hombre, a cuatro leguas, nos llena de terror. El hombre es una fiera aumentada.

Nunca los abismos de las ondas produjeron monstruos equivalentes al navío de la guerra, con las escamas de acero, las entrañas de bronce, el mirar de relámpago, y las fauces abiertas, pavorosas, rugiendo metralla, masticando llamas, vomitando muerte.

La pata prehistórica del atlantesaurio aplastaba el peñasco. Las dinamitas del químico quiebran montañas, como nueces. Si la presa del mastodonte despedazaba un cedro, el cañón Krupp aniquila baluartes y trincheras. Una víbora envenena a un hombre; mas un hombre, solito, arrasa a una capital.

Los grandes monstruos no llegan en verdad en la época secundaria: aparecen en la última, con el hombre. Junto a Napoleón, un megalosaurio es una hormiga. Los lobos de la vieja Europa devoran algunas docenas de viandantes, en tanto que millones de miserables caen de hambre y de abandono, sacrificados a la soberbia de los príncipes, a la mentira de los curas y a la gula devoradora de la burguesía cristiana y democrática. El matadero es la fórmula cruda de la sociedad en que vivimos. Unos nacen para reses; otros, para verdugos. Unos comen y otros son comidos. Hay seres tenebrosos, vestidos de andrajos, minando montes, y seres espléndidos, cubiertos de oro y de terciopelo, radiantes al sol. En el cofre del banquero duermen pobrezas metalizadas. Hay hombres que cenan en una noche un barrio fúnebre de mendigos. Adornan gargantas de cortesanas rosarios de esmeraldas y diamantes, mucho más siniestros y luctuosos que rosarios de cráneos en el pecho de salvajes.

Viven cuadrúpedos en caballerizas de mármol y agonizan parias en estercoleros infectos, roídos de gusanos. La letrina de Vanderbilt costó aldeas de miserables. Y en vista de que los palacios devoran pocilgas, todo "boulevard" grandioso reclama un cuartel, una cárcel y una horca. El dios Millón no digiere sin la guillotina de centinela. Los hombres se reparten al globo como los buitres el carnero. A mayor buitre, mayor porción. Hombres que tienen imperios, y hombres que no tienen hogar.

Los pies mimosos de las princesas se deslizan lucientes de oro sobre alfombras, y los pies vagabundos pisan, sangrando, guijarros, ásperos y breñas. Beben "champagne" algunos caballos de deporte, usan anillos de brillantes algunos falderillos, y hay criaturas que, por falta de una corteza de pan, encienden hornillos para morir. Bendito el óxido de carbono que exhala paz y olvido! ¡Y la naturaleza, insensible al drama bárbaro del hombre! ¡Guerra, odios, crímenes, tiranías, hecatombes, desastres, iniquidades, déjanla indiferente e inconsciente, como la peña inmóvil a quien roza el ala de un avispa! El clamor atronador de todas las angustias no arranca un ay de la inmensidad inexorable. La aurora sonríe con el mismo esplendor a los campos de batalla y a la cuna infantil, y las yerbas golosas no distinguen la podredumbre de Locusta de la podredumbre de Juana de Arco. Regad vergeles con la sangre de Iscariote o con la sangre de Cristo, y los lirios inocentes (extraña inocencia) brotarán igualmente cándidos y nevados.

EL BARBERO DE JOSE II

El emperador José II había ido a cazar con algunos de sus cortesanos. Llegó antes que todos a una aldea y entró en una posada. Preguntóle el posadero si pertenecía al séquito del emperador, a lo que José II respondió: "No".

No satisfecho aquél con respuesta tan lacónica, buscó pretexto para entrar en su cuarto.

Viéndole ocupado en afeitarse le dijo: "¿Tiene usted algún cargo cerca del emperador"? "Sí, — replicó el monarca; — algunas veces lo afeito".

LO CURO

A un médico de un pueblo de campaña le llamaban el matasanos, porque a sus enfermos casi siempre les erraba la cura y los largaba con pasaporte para el otro mundo. Este tenía un hijo, Martín, muy simplón que le servía de cochero y con tal motivo le conocía toda su clientela. Un dia que Martín estaba jugando a las bolitas en la calle con un muchacho, ve pasar muy cerca de ellos a un paisano que llevaba atravesado en el caballo que montaba un cajoncito fúnebre con los restos de su hijito para depositarlos en el cementerio. Martín conoció que el paisano era un cliente de su padre y le dijo al muchacho:

—Yo ya sé a quién lleva ese hombre en el cajoncito.

—¿A quién, ché?

—A uno que curó mi tata.

Una bala que haya sido desviada de su curso por un obstáculo, vuelve a ocupar inmediatamente su línea de vuelo después de haber rodeado el objeto que no pudo atravesar.

Se ha observado que las alas de una mosca vibran unas 330 veces por segundo, de donde se deduce que dicho insecto anda una milla por segundo.



El viejo general, reevocando una época por demás lejana de su vida, empezó así su relato:

"Hace cosa de treinta años, me embarqué para Méjico. Custodiaba una batería de cañones donada por la república Francesa al nuevo presidente Porfirio Días.

Donación fatal!... puesto que, algunos días después, eran estos mismos cañones los que nos bombardeaban en San Lucar, lugar en el cual me había podido refugiar.

Como habrán podido imaginar, había caído en plena revolución — estado normal de aquella república en aquel entonces, — y mi batería había sido capturada por los insurgentes junto con el mismo barco que la transportaba.

San Lucar, era un pequeño poblacho; pero como plaza fuerte era de primer orden. Debía su importancia a que podía ser considerada la llave de la capital de Méjico, desde la cual una división había salido para socorrernos. Desde el primer día me puse a disposición del comandante de la plaza, el coronel Moreno, una caballeresco oficial español, quien me había agregado a su comando en calidad de capitán. De repente la situación se tornó grave... Eramos dos cientos soldados regulares contra un ejército de rebeldes que crecía por momentos. El jefe de este ejército era una jovencita llamada Loja de noble sangre india ex educada del convento de San Lucar quien había jurado tomar la ciudad y dar fuego al convento del cual había huido.

"Aquella evasión había sido una verdadera novela. Loja encerrada en el convento, como rehen, había bajado de su celda mediante una cuerda; había saltado sobre un caballo y había recorrido treinta leguas al galope, para juntarse con los suyos.

La joven heroína era idolatrada por su ejército, cuyos componentes eran tratados por ella con la máxima severidad y a todos por igual. No tenía ningún preferido y José Fernández, que se había pasado a nuestras filas, podía atestiguarlo, pues en una violenta discusión sostenida con la joven ésta le había cruzado la cara con un rebenque... Este hecho dió motivo a que una mañana el Lunes Santo precisamente, se precipitaran los acontecimientos.

Loja, atraída a una celda fué capturada conjuntamente con diez y nueve de sus más fieles soldados, quienes formaban toda su guardia de honor.

El autor de esta operación brillante había sido el mismo Fernández quien de esta manera se vengaba...

De acuerdo con los reglamentos del ejército regular, los prisioneros debían ser pasados por las armas el mismo día en que eran capturados pero como no podían ser fusilados durante la Semana Santa, la ejecución fué transferida para el Lunes después de Pascua. Entretanto la prisionera era tratada con todo miramiento de acuerdo a las consideraciones debidas a su sexo y a su rango y para que esto se cumpliera al pie de la letra me dirigí hacia la ciudadela para verificar si las órdenes del coronel habían sido cumplidas.

Y así conocí a Loja! Esta, superaba verdaderamente a cuanto decían de su belleza... Era un tipo de



belleza salvaje que solamente puede hallarse entre las razas jóvenes y ardientes. Su uniforme consistía en una amplia túnica, y botas altas adornadas de gruesas espuelas de oro macizo, — último recuerdo de sus abuelos, — los reyes indianos de Monteczuma. Su figura resaltaba armónicamente con su aspecto de ágil amazona. La visita fué breve. Loja me encargó de agradecer al coronel Moreno; y me preguntó tranquilamente si, puesto que le quedaban aún algunos días de vida, le daban permiso para ir a despedirse de su padre anciano quien estaba desterrado en un población distante varias jornadas de camino. Ella empeñaba su palabra de soldado; asegurando que volvería a la hora justa para la ejecución... Casi le prometí que le sería concedido el permiso y corrí a ver al coronel Moreno para convencerlo. Este, aún cuando lo desease ardientemente y es muy posible que lo pensara en secreto como yo mismo lo pensaba, temía que la prisionera no volviese.

Con mis palabras disipé esta preocupación:

—Volverá, le dije — Por otra parte, coronel, usted en este caso está a cubierto de responsabilidades ulteriores, puesto que ya otras veces se ha sentado precendente, concediendo permiso de tal naturaleza...

—Sí, pero no a los indios; a gente semi-salvaje.

—Loja es de sangre real y la creo incapaz de salvar su vida al precio de una mentira...

—Pero... por muy bueno que sea su caballo ¿le será posible efectuar el recorrido de ida y vuelta en seis días?

—Tiene un caballo formidable.

—Y bien — murmuró al fin Moreno, — firmaré el permiso. Poco después Loja se aprestaba a montar a caballo mientras yo le tenía las riendas. Estaba alegre jovial casi coqueta...

Una vez que hubo montado, me miró en el fondo de los ojos y me dijo con voz extraña:

—Adiós Capitán; cuento con usted para apaciguar a esta gente durante la espera del próximo Lunes... si llegara a retrasarme... Por lo demás no podrán comenzar la función sin que yo esté presente... — añadió la bizarra muchacha desapareciendo luego entre una nube de polvo.

———

"Los acontecimientos se desenvolvieron como estaban previstos. El Lunes, después de Pascua, día fijado para la ejecución, llegó. Se había decidido que ésta se verificara a las diez y a esta hora en punto, toda la guarnición estaba reunida en la plaza de armas, situada a las puertas de la ciudad.

Ya el pelotón destinado a ejecutar a los rebeldes estaba en su sitio. A algunos pasos de distancia los oficiales rodeaban al coronel Moreno. Era la hora... El coronel desenvainó el sable para dar la señal.. De pronto de entre la muchedumbre se elevó un clamor que hizo que la sangre se me helara en las venas:

—Ahí está...

Efectivamente... Muy lejos en el horizonte terroso de la pampa se distinguía un punto negro que iba engrandeciéndose poco a poco.

A través de mis lentes distinguía perfectamente a la amazona incitando su caballo que parecía querer desmayar.

Aquello era la cabalgata de la muerte!

En cinco minutos, Loja alcanzó la muchedumbre que se abrió para darle paso. Apesar de ello siguió avanzando al galope dirigiéndose al sitio donde estaba Moreno en compañía nuestra. Se percibía claramente el resoplar seco y quejumbroso del caballo, y las ardientes palabras que Loja pronunciaba para animarlo. Aquello no era un galope, pero más bien una carga... Indudablemente aquella muchacha tramaba algo terrible.

Me pareció que no dominaba la cabalgadura: sin embargo el animal llegó volando, casi hasta donde nos encontrábamos y se paró de golpe a tres pasos de nosotros, estremecido todo blanco de espuma mientras que Loja sonriendo por nuestra sorpresa, saltaba lijeramente al suelo.

Fué aquel un instante inolvidable!... Nos llevamos la mano a la visera, saludándola militarmente, pero los soldados no pudieron contenerse y la aplaudieron llenos de entusiasmo.

Entretanto Loja, con el rostro encendido por la desenfrenada carrera, la mirada brillante, — nunca la había visto tan hermosa, — se entretenía acariciando su caballo a quien le dirigía tiernas frases de aprobación.

Pidió que le trajeran una manta para el animal, y una vez que le fué alcanzada la extendió con sumo cuidado sobre la grupa humeante.

Era verdaderamente extraordinaria, aquella mujer que a un paso de la tumba, pensaba solamente en su caballo.

De pronto noté que se turbó y que un estremecimiento recorría su hermoso cuerpo. Dió un paso hacia mí, me extendió la mano pálida y ardiente de agitación, pero firme y sin un estremecimiento:

—Capitán, — me dijo, — he de pedirle un favor aún: el último: ¿tiene usted consigo su revólver?

—Sí, — murmuré.

Su mirada se fijó nuevamente sobre mí; sus ojos brillaban extraordinariamente:

—Cuento con usted para el tiro de gracia!...

Y se alejó, dejándome el corazón en tumulto... Se alejó con paso elástico y armonioso de amazona.

Llegó al lugar fatal, frente a sus verdugos...

Un redoble de tambor... Una descarga... y todo concluyó.

Me acerqué temblando con el revólver en la mano, pero no tuve necesidad de cumplir la misión horrible. La joven rebelde había muerto. En el suelo, cerca de su cadáver, había un rulo de sus hermosos cabellos, que levanté para guardarlo como recuerdo...

Y junto a otros, dí piadosa sepultura a la pequeña amazona mejicana!"

J. Debs.





LO QUE DEBEMOS SABER

EL LIBERTADOR DE ESCLAVOS

Abraham Lincoln nació el 12 de febrero de 1809 un año después que el presidente Jéfferson hiciera votar la ley prohibiendo la importación de esclavos. Desde hacía tiempo habíase iniciado una campaña contra la esclavitud, que numerosos norteamericanos consideraban como una deshonra para su patria. El presidente Jéfferson, antiesclavista decidido, sólo pudo lograr que fuese aprobada la referida ley. La suerte destina a Lincoln para realizar la humanitaria obra de libertar a los negros.

En su tierra natal (Kentucky) Lincoln trabajó desde pequeño en diversos oficios: cazador, patrón de una lancha de río, aserrador de árboles etc. Como tenía una voluntad poderosa y mucho talento, consiguió educarse a sí mismo y conseguir una posición desahogada.

Dicen los biógrafos de Lincoln



que al trabajo realizado en medio de la soledad debió el gran hombre su amor a la independencia. Yo creo que la energía indomable de aquel espíritu se hubiera desarrollado igualmente en medio de una populosa ciudad. No sólo los que nacen y viven en la montaña y en el bosque aman a la libertad.

Estudió la carrera de abogado dedicándose a la política. No fué un político como esos que únicamente buscan su conveniencia sin acordarse de los intereses del país. Lincoln se sacrificaba por el bien de sus compatriotas. Por eso ellos tenían plena confianza en el honrado viejo Abe, según le llamaron desde joven cariñosamente. Elegido diputado en 1848 demostró ante la Asamblea Legislativa su laboriosidad, su tesonería, su bondadoso corazón y su íntegro carácter.

El partido republicano abolicionista, es decir, la fracción política que luchaba por la abolición de la esclavitud, encontró en Lincoln el hombre que podía representarla con mayor brillantez y eficacia. Por eso lo designaron candidato de la presidencia de la república. Fué elegido presidente el día 9 de noviembre de 1860. Su mandato no comenzaba hasta el 4 de marzo de 1861.

Los partidarios de la esclavitud provocaron la terrible guerra civil que la historia conoce con el nombre de guerra de Secesión (de separación). Los estados esclavistas eran: Carolina del Sur, Alabama, Georgia, Florida, Luisiana, Missisipi, Texas (estos siete, siguiendo el ejemplo de Carolina del Sur, formaron en febrero de 1861 una confederación independiente), Virginia, Carolina del Norte, Arkansas y Tennessee. Los confederados se apoderaron de los fuertes, arsenales y propiedades que el gobierno nacional tenía en los estados del sur.

Lincoln quien al pasar por Baltimore había sido objeto de una tentativa de asesinato, encontróse al subir a la presidencia que los estados del norte carecían de recursos para sostener la lucha. Por todas partes había traidores, el ejército estaba mal preparado, el dinero faltaba. A todo hizo frente con el entusiasmo y la energía que siempre demostró.

El bombardeo el fuerte Sumtar hizo perder las esperanzas de paz. Lincoln solicitó voluntarios y 300 000 hombres respondieron al llamamiento.

Hay que advertir que los sudistas llevaban gran ventaja. Eran hombres más aguerridos, se habían apoderado de muchos arsenales y contaban con más dinero. El honrado viejo Abe no se acobardó. Comprendiendo que todo dependía de su voluntad y se convirtió en una especie de dictador. Allí no se hizo más que lo que él dispuso.

El 21 de Julio de 1861 se dió la primera batalla a orillas del riachuelo Bull Run, perdida por las tropas del norte.

El Congreso, por iniciativa de Lincoln, reclutó 600 000 hombres, contratando también un empréstito de 500 millones de dólares. Supo llamar a los hombres más valiosos, sin distinguir de partidos, y con ellos formó su gobierno. Sin previa consulta al Parlamento decretó todo cuanto necesitaba la nación para defenderse de sus enemigos.

Poco a poco iba logrando ventajas; el bloqueo de los puertos sudistas fué haciéndose riguroso, el plan de operaciones militares, a cargo de generales como Grant, Mac Clellan, Sherman, el comodoro Farragut y otros, encerraba a las tropas enemigas lentamente.

El 9 de Marzo se realizó el primer combate naval entre buques acorazados. Los sudistas habían proveído de planchas de hierro al buque Merrimac, que echó a pique algunas naves norteñas. Pero el sueco Ericsson construyó un buque blindado, el Monitor, que logró derrotar al Merrimac. Desde entonces las naciones europeas y americanas comenzaron a construir buques acorazados.

La guerra de Secesión es la primera lucha en que intervinieron grandes ejércitos armados a la moderna. Entre las batallas libradas se recuerda la de los Siete Días.

El 1.o de Enero de 1863 publicó Lincoln una proclama declarando que todos los esclavos que se hallaran en poder de los confederados serían tenidos por libres desde luego y para siempre.

Lincoln, que había sido reelegido, nombró a Grant general en jefe de las tropas unionistas. Este célebre estratega trazó su plan de campaña para 1864, obteniendo el día 9 de abril la rendición del general enemigo Lee.

Cinco días después de este acontecimiento, el 14 de abril de 1864 hallándose Lincoln en un palco del teatro Ford, de Washington, un actor fanático sudista lo asesinó de un balazo en la cabeza.

Eduardo del Zas.

La profundidad por el sonido

En Noruega se ha inventado un aparato para medir la profundidad del mar por medio del sonido.

El aparato, que funciona eléctricamente a bordo de cualquier buque envía una onda sonora al fondo del mar, y si éste es demasiado profundo, el fondo refleja la onda y la recibe otra parte del mismo aparato, registrando automáticamente el tiempo transcurrido entre la partida y el regreso de la onda. Como se sabe la velocidad del sonido en el agua, se averigua inmediatamente la profundidad.

El aparato registra constantemente la profundidad y está dispuesto de tal modo, que da una señal de alarma cuando se hace peligrosa la navegación por la escasa profundidad del agua. Dícese que las pruebas hechas han demostrado la absoluta seguridad de las indicaciones del aparato.

El niño fumador

Los médicos del Canadá están muy preocupados con un niño de tres años llamado Eduardito, hijo de un pescador de Windsor (Nueva Escocia), porque a pesar de su corta edad fuma tanto como su padre y al parecer le sienta perfectamente.

Un día cuando Eduardito no tenía aun más que dos años cogió la pipa que estaba fumando su padre y aunque era del tabaco más fuerte y ordinario comenzó a dar fumadas con una satisfacción indecible. Desde aquel momento, en cuanto veía una colilla o una pipa se ponía a fumar con verdadero entusiasmo, y cuando sus padres trataron de quitarle el vicio, castigándole, el chiquillo robaba tabaco y se iba a fumar a donde no pudieran verle.

Como esfuerzo final para quitarle la afición, su padre le dió un puro de lo más fuerte que pudo encontrar, pero lejos de marearse, el muchacho lo apuró hasta la punta y en seguida pidió otro, en vista de lo cual su padre se ha dado por vencido y facilita tabaco al niño siempre que lo pide. Resulta una escena curiosa ver un niño sentado en su sillita dando grandes chupadas a un puro y escuchando la conversación de los que van a ver a los padres.

Eduardo es un verdadero niño en estatura, ideas y actos, pero para él tiene más atractivo un cigarro que un juguete, pues por mucho que le distraiga el juego, lo deja en el acto si se le da un puro. Hasta ahora el humo no ha causado ningún trastorno al infantil estómago del fumador precoz, aunque fuma algunos cigarros capaces de tirar de espaldas a un carretero.

Eduardito prefiere los cigarros habanos porque le gusta contemplar los alegres colores de la faja, pero cuando no tiene otra cosa se contenta con cigarros de a cuarto. Y le domina tanto el vicio que el peor castigo para él es que le quiten el tabaco.

Esculapio

En la antigua Grecia, sólo se conocía especies de serpientes inocuas; los griegos, tan imaginativos, al observar la manera de insinuarse de esos animales, como si quisieran descubrir los secretos de las habitaciones y del suelo, sus ojos límpidos y fijos que parecían velar sobre las cosas, y su frecuente cambio de piel, símbolo de rejuvenecimiento, creyeron instintivamente que las serpientes eran seres que conocían el secreto de curar casi todas las enfermedades y las asociaron a Esculapio, dios de la medicina, representándolas como uno de sus atributos. El símbolo se conserva todavía, y por eso vemos en algunas farmacias el emblema de dos serpientes en el acto de beber en la copa de la Ciencia.

Los faroles

Los primeros faroles a kerosene fueron colocados en Buenos Aires en 1856, habiéndose hecho siempre por contratistas, entre los cuales figuraron don Félix Armesto y Lino Lagos.

El gas fué el verdadero progreso de la iluminación. En el mes de Julio de 1862 fueron colocados por la Compañía Primitiva de Gas los primeros 500 faroles de este nuevo sistema.

El 1.º de Agosto del año siguiente cesaron por causa de los abusos cometidos, las excepciones acordadas por el pago de impuestos de serenos y alumbrado, debiendo, los que se creían con derecho a dicha excepción, ocurrir al municipal y al cura párroco para obtener de ellos el certificado de pobreza, en cuyo caso no pagaban el impuesto reglamentario.

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

"EL APARECIDO"

Cuando Aniceto Bustos empezó a sentirse bichoco, cuando comenzaron a temblarle las manos y a enturbiársele los ojos, se encerró en su rancho con su hija Benigna y se dedicó devotamente al culto de la ginebra.

El rancho, que estaba situado a tres cuartos de legua de Jagüel Chico, era miserable, a pesar de los cuidados de Benigna, muchacha hacendosa ya que no bonita.

Bebía mucho Aniceto, con profunda pena de la buena Benigna. Pescaba borracheras mudas, reconcentradas, sombrías; pero toda la ginebra de las pulperías de Jagüel Chico no lograba ahogar las iras retrospectivas, las rabias sordas de aquel viejo perverso que había sido el terror de su pago.

Apesar de que nunca se alejaba del rancho, llevaba siempre atravesada en su tirador mugriento de gaucho pobre una daga filosa, con una S de plata, compañera de su vida turbulenta.



Nadie lo quería en Jagüel Chico; había errado mucho en su juventud y había odiado más para que nadie lo quisiera en su vejez, excepto la infeliz Benigna, que era de esas mujeres que por querer quieren hasta a los perros sarnosos que se acercan gimiendo a las cocinas.

Aniceto le había prohibido ir a Jagüel Chico. Todos los "encargues" los hacia el indiecito del pulpero, que venía todas las mañanas al rancho.

La pobre muchacha suspiraba mirando el caserío que blanqueaba cerca, pensando en los percales azules de la única tienda del pueblo, en las dos o tres amigas que tenía allí, en las misas del domingo en la capillita...

Pero todo aquello le estaba prohibido, so pena de encender los furores del energumeno.

Y Benigna se había resignado, con el manso heroísmo de las mujeres buenas, a renunciar a todas sus humildes alegrías y a cuidar al sombrio y egoista viejo.

Al cabo de dos años ya se había habituado a esa vida, mientras Aniceto bebía cada vez más, y se hacía más feroz y adusto.

Como el rancho estaba un poco lejos del camino, no veían pasar a nadie nunca; solo a alguno que quería cortar campo o alguna china que venía a lavar un poco más arriba en el arroyo.

El que pasaba con frecuencia era Tiburcio, un viejo que vivía solo en la otra punta del monte.

Cuando Tiburcio pasaba al tranco de su malacara braceador, saludaba a Benigna, si esta se hallaba sola.

Si estaba Aniceto fuera, sentado bajo el alero, pasaba de largo.

Un día la muchacha le preguntó a su padre si tenía algo con Tiburcio, pero el viejo estalló en una de sus violentas cóleras, y Benigna jamás volvió a preguntarle nada sobre el asunto.

La oveja había disparado hacia el lado del pueblo, y cuando Benigna la alcanzó la noche se había venido encima.

El campo estaba muy solo. Las chinas que lavaban en el arroyo se habían ido mucho antes de ponerse el sol.

Benigna volvió despacito al rancho, arreando la oveja chúcara. En la orilla del monte se quedó un rato mirando las luces del pueblo, y suspiró la pobre, pensando en todas las cosas que había dejado allí.

Cuando llegó al rancho no vió como siempre al viejo sentado fuera.

Le buscó dentro, pero el catre en que Aniceto dormía sus borracheras estaba vacio.

¿Ande había ido? — pensó Benigna. Era la primera vez en dos años que su padre se ausentaba.

Hizo la comida y se sentó a esperarlo en la puerta.

El tiempo se hizo interminable.

Habían transcurrido ya cerca de dos horas cuando la figura encorvada de Aniceto apareció entre los sauces. Se tambaleaba como si estuviera borracho.

Benigna corrió a su encuentro, y cuando vió la cara del viejo al entrar al rancho sintió un escalofrío. Los ojos del paisano estaban saltados, horribles, y su cara rugosa tenía un matiz cadavérico. Ni en sus peores borracheras Benigna lo había visto así.

Se dejó caer sobre su catre, con la mirada de sus ojos alucinados clavada en el adobe del muro.

¿Di'ande viene, tata? — interrogó la china, — la comida está fria...

Pero Aniceto no la oía.

Ya'stá murmuraba entre dientes — yo nu'era hombre di olvidarme...

¿Qué dice tata? ¿Quiere un poco di'asao? — volvió a preguntar Benigna; pero Aniceto se había prendido al porrón que guardaba bajo el catre y bebía ansiosamente.

Recién entonces advirtió la muchacha que la inseparable daga no estaba atravesada, como siempre en el tirador mugriento de su padre.

¿Ande andao tata, ande andao? — interrogó nuevamente, helada de espanto. Y el viejo maldecía horriblemente o se reía con risa trágica, repitiendo:

Ya'stá perro, ya'stá.... ¡Veinte años! Pero l'has pagao...

Durante media hora estuvo así, mostrando los puños a un ser invisible, maldiciendo, estremeciéndose de terror.

Se oyó un paso fuera, un paso vacilante, y llamaron débilmente a la puerta.

Aniceto se puso rígido, y mirando a Benigna con ojos que se le salían de las órbitas, le gritó aterrado:

Nu'abrás, maldita. No vés qu'es l'ánima.

Pero Benigna se había levantado y al abrir la puerta del rancho vió entrar a un viejo pálido, con la camisa llena de sangre, que cayó pesadamente en el umbral.

Era Tiburcio, quién, volviéndose hacia ella, le dijo con voz estrepitosa:

Mi'han asesinao... Vengo pa que mi'ayuden a bien morir... Nunca faltan perros con yel...

Sus ojos enturbiados de agonía vagaron por la pieza y vieron a Aniceto, que lo miraba con odio y espanto.

¡L'ánima! — exclamó con un ronquido — yo sabía qui'hasta difunto habías de venir p'hacerme penar! ¡maldito! — agregó con ira, temblando como una cortadera en el viento.

Tiburcio lo miró, con incierta mirada y advirtió de repente, en medio de su agonía, apretándose el pecho.

Juistes vós, Aniceto, juistes vós — murmuró — qui'haiga cristianos con tanta yel...

Por una china que se murió hace veinti'años...

La boca se le llenó de sangre y cayó de espaldas. Sus ojos, en los que parecía helarse una maldición, se quedaron fijos. Benigna, loca de horror, huyó y ganó la sombra del monte, mientras Aniceto rodaba del catre.

Hermes Luis Roverano.

Una anécdota de Napoleón

Al día siguiente de la batalla de Austerlitz, un soldado de Napoleón, de los que más se habían distinguido en el combate, mató a uno de sus jefes. El soldado estaba ebrio.

—Dejadlo dormir — dijo el emperador.

Un día después, al presentarse el culpable, le habló:

—Dicen que habéis dado muerte a vuestro alférez.

El reo balbuceó algunas palabras.

—Dicen — prosiguió Bonaparte — que estabais ebrio.

—Así era, señor.

—¿De modo que no os pudisteis dar cuenta de vuestro acto?

—No, señor.

—¿De qué vino bebisteis?

—Del de seis sueldos.

—¿Qué cantidad?

—Cuatro cuartillos.

Napoleón se volvió a uno de sus hombres y dijo:

—Que traigan cinco cuartillos de vino del de seis sueldos.

Cuando regresaron con la bebida, el emperador obligó al soldado a que tomase toda aquella cantidad de vino y esperó a que surtiera efecto.

—¡Firme! — gritó luego.

Y el soldado se plantó y saludó militarmente.

—¡Dos pasos a la derecha!

El soldado, vacilante como en el último grado de la borrachera, cumplió la orden. El emperador miró entonces hacia una cortadura del terreno en que empezaba un abismo terrible. Las tropas, formadas, seguían todos estos detalles con horrible ansiedad, porque conocían muy bien el carácter del emperador. Desde el sitio en que se encontraba el beodo hasta la base del precipicio había aproximadamente doce pasos.

—Doce pasos al frente! dijo Napoleón con la voz más calmosa que nunca.

El soldado empezó a andar; pero al llegar al precipicio se detuvo.

—¡Doce pasos he dicho!

—Señor, — exclamó el soldado, si doy un paso más me despeño.

—¿De modo — preguntó el emperador con ironía — que os dais cuenta de un peligro para vos después de haber apurado cinco cuartillos de vino de a seis sueldos y no os lo disteis de que matábais a un hombre habiendo bebido cuatro cuartillos solamente?

Y ordenó que lo fusilaran.

EL PLATINO

Si se confirman las noticias procedentes de España y del Brasil, el platino, que debido a su escacez ha sufrido en los últimos tiempos una fuerte alza en su precio, podrá ofrecerse en abundancia dentro de poco tiempo.

El ingeniero español señor Ortueta, que ha realizado investigaciones geológicas en las sierras de Ronda (España), declara que ha encontrado yacimientos de platino superiores a los que existen en los Montes Urales de Rusia, que hasta ahora se consideraban los mayores del mundo.

Noticias parecidas han sido trasmitidas del Brasil. Parece que se ha encontrado, también, un importante yacimiento de platino en el Estado de Parahyba del Norte y que se hacen los preparativos para establecer su explotación.

—La franqueza, en las mujeres, es casi siempre una inconsecuencia.

Lamerle.





SPORT

El eterno problema de los pases

Esta noche la asamblea de delegados de la Asociación Uruguaya considerará un asunto de trascendenral importancia: la reglamentación de pases. Siempre, aun en la época de prosperidad, el asunto de los pases dió ambiente a los más complicados debates, debido a la tenacidad de los defensores de las distintas teorías. No cabe ninguna discrepancia sobre la bondad inmitada de la transferencia libre. Otrora fué rechazada por que los miembros dirigentes no creían en la firmeza del entusiasmo y del afecto de los defensores favoritos, y ahora corre el mismo riesgo, aun cuando como ulterioridad inmediata del cisma imperante, su institución adquiere las proporciones todas de las cosas necesarias. Como antes, Nacional es el Leader, y como antes también, sus oponentes son todos los demás. Es inexplicable, francamente, ese afán de querer regimentar la inclinación más o menos sentimental del footballer. Con trabas contínuas, con dificultades excesivas, con obstáculos imponentes, solo se obtiene incitar al jugador, mientras que si la libertad fuera amplia, el jugador se familiarizaría con su casaca, y sabiéndose apto para abandonarla en cualquier momento, no se animaría a dar el paso, por aquello de que lo prohibido, unicamente, es una invitación al delito.

No sabemos, en realidad, que decidirán esta noche los delegados, pero corresponde que de una vez concluyan con sus temores absurdos. En todas las partes del mundo donde se practica football entre amateurs, la libertad no se limita, y es ridículo que tan luego aquí, y sobre todo en época de guerra, se insista en el error.

De la decisión que resulte triunfante, depende en gran parte que la Asociación Uruguaya disponga de un combiando magnífico para los matches con los italianos y del próximo Certamen de América. Pero como ya está abrumadoramente demostrado, que el clubismo aspira a un mejoramiento propio, y nada más, es bastante posible que la liberalidad continúe siendo apenas, un esbozo de esperanza.

Un título que dura algo más que un lirio

Eugenio Criquí, el pugilista francés que luego de una campaña honorable conquistara hace dos meses apenas, el título de campeón mundial de peso pluma, venciendo por knock-out al americano Kilbane, acaba de perder su posición privilegiada, en cierto modo inesperadamente Johnny Dundée, un veterano de los ring, con varios centenares de peleas realizadas, ha sido su vencedor. La noticia sorprendió a los aficionados del mundo entero, y más aún llamó la atención la información te-gráfica a través de la cual advirtiose sin esfuerzo que Criqui fué castigado reciamente en los quince rounds del combate, siendo tres veces derribado en las primeras de cambio. Ni los mismos parciales de Dundée que apostaron a su favor el día del encuentro, sospecharon semejante acontecimiento. Y es que Dundée,—pugilista de nacionalidad italiana, cuyo nombre verdadero es José Carrara—Dundée,—decimos—realizó prodigios de pujanza y de actividad, desconcertando a su adversario en cuanto el gong sonó, pero sin dejarlo "out" debido a la valentía y a la resistencia admirable puestas de manifiesto por el contendor francés.

Que algo anormal, al margen de lo previsto, conspiró contra la chance de Criquí, no nos cabe la mínima duda. Pero que, no obstante ello, Dundée se hubiera impuesto de igual manera, no admite discusión.

Por el momento, Criquí no piensa en la revancha. No debe haber quedado con energías suficientes para hablar del asunto, ya sobre la marcha. Se irá a París, a saludar a sus compatriotas.

Dundée, por su parte, pondrá en juego su flamante corona, frente a Jack Bernstein, un boxeador hebreo que ya tuvo ocasión de vencerlo dos meses ha, en un match a quince rounds. Y entonces sí que el pronóstico ofrecerá inconvenientes.

Se ha clasificado campeón el 3.er team del Olimpia

Ha terminado ya el campeonato de III División de la Federación Uruguaya de Basket Ball. Los representantes de los Clubs Olimpia y Atenas, clasificados finalistas, dilucidaron la prueba definitiva, imponiéndose aquellos por 16 tantos a 13. Fué una jornada emocionante, con infinidad de alternativas, en la que los rivales lo dieron todo con tal de obtener el éxito. En general, los vencedores tuvieron un comportamiento mejor, más homogeneo, pero cabe reconocer que a pesar de ello, sus adversarios pudieron inclinar la balanza a su favor si en la ejecución de las penas, hubiera habido regular puntería.

En 14 minutos, los disidentes de Wanderers, se perdieron un partido

Está visto que el football de ahora, es propicio a las cosas raras con más facilidad que antes. Cuando comenzó el Campeonato de Suficiencia de la Federación Uruguaya, los defensores del Atlético Wanderers empataron sin goals con la hueste de Peñarol del Plata, debiendo ser suspendidas las actividades, catorce minutos antes del final.

El tiempo transcurrió. Y con el tiempo, quedaron en evidencia el poderío del Atlético Wanderers y las irregularidades de Peñarol del Plata. Sin embargo, aquellos catorce minutos fueron cumplidos recientemente y Peñarol del Plata se impuso por un goal a cero, por un soberbio goal que dejó atónitos a quienes lo vieron.

Y lo más interesante del caso, es que la ventaja es una ulterioridad natural del desarrollo de los acontecimientos, por cuanto los vencedores, sin ejercer una hegemonía abrumadora, superaron a sus rivales.

Ledoux perdió el único título que le quedaba

La racha que sufren los pugilistas franceses, es calamitosa. Carpentier no está en la buena. Nilles fué puesto knock-out por el senegalés Siki. Criquí, que eliminó a Kilbane, ha perdido con Dundée, y ahora, Ledoux, que después del contraste que sufrió frente a Criquí, solo mantenía el título de campeón europeo de peso gallo, fué derrotado en Londres, por el británico Bugler Lake, a puntos, en un combate a veinte rounds. Ledoux, como pugilista, solo se lamentaba de la ausencia de punch, ya que su ciencia era sobresaliente. Y apesar de ello, ha sucumbido bajo la presión formal de la ciencia de su antagonista, un muchacho que recién en los últimos tiempos se distinguió entre los elementos de su categoría.

Si en la jornada que apuraran próximamente, Joe Beckett consigue batir a Georges Carpentier, el box de Francia sufrirá un golpe poco menos que mortal. Los ingleses y los norte-americanos, están arreando con todas las glorias.

Rodríguez y Sotelo han abandonado su indolencia

Más de una vez, Angel D. Rodríguez nos manifestó que estaba dispuesto a abandonar las actividades de ring. Ha poco, con motivo del desafío del panameño Alex Rely por el título de campeón sud-americano, nuestro compatriota se rehusó a la lucha por que no se encontraba con ánimos para soportar los rigores de un metódico entrenamiento. Y sin embargo, atendiendo quizá consejos de amigo y entusiasmado por los éxitos de Firpo, a quien ha vencido sin lucha, dandole posteriormente algunas lecciones, Rodríguez acaba de modificar fundamentalmente su criterio, no sabemos si con probabilidades risueñas. Hace tres semanas ya, que se entrena con regularidad y con un ahinco que no imaginamos, afanoso de buscar horizonte amplio. En compañía de Juan A. Sotelo y de Ernesto Meliante, piensa trasladarse a Europa y luego a Norte América, donde su triunfo sobre el campeón argentino le serviría de cartel eficaz.

No somos exitistas. Los planes de esos excelentes pugilistas nos parecen inmejorables, pero ninguna razón terminante nos autoriza a pensar en su realización. Que se nos perdone ese nuestro escepticismo, por que nos circula junto con los glóbulos rojos.

Por el momento, Rodríguez y Sotelo aguardan que en Buenos Aires se autorice oficialmente la práctica del boxeo, para pelear con Bornetto, Galtieri, Plaisant, y luego pasar a Montevideo donde se efectuarian los matches con Duque Rodríguez, Contatore y Rely. En eso consistiría la primera etapa, al cabo de la cual tanto Rodríguez como Sotelo habrían adquirido el estado insuperable que les ayudaría para presentarse en Europa y luego en Norte América, con posibilidades de éxito.

Si no es una irreverencia en este momento de optimismo puro, que se nos permita permanecer a la espectativa: ver para creer. *Mab.*

El hilo de la vida se aflojaría si no estuviera mojado con algunas lágrimas.
Pitágoras.

No podemos elegir entre las mujeres, porque no hay una sola que merezca nuestra atención.

La ciudad belga de Gante se levanta sobre veintiseis islas, unidas entre sí por ochenta puentes.

En Inglaterra



Una caracterización del boxeo moderno

LA CAZA DEL CONDOR

Una hora hacía, por lo menos, que callaban nuestros fusiles y, sin embargo, los cóndores, desconfiados como ellos, revoloteaban todavía alarmados. Los pocos que se habían asentado en la falda del lejano cerro frontero se paseaban parsimoniosos y serenos, aunque evidentemente inquietos, a juzgar por el movimiento de sus calvas cabezas rojas y por la presteza con que ensayaban tender el vuelo cuando un ruido insólito llegaba a sus oídos o un detalle sospechoso velaba la nítida visión de sus ojos claros y penetrantes, que atisbaban, sin parpadear, la entrada de las grutas misteriosas y la sombra traidora de los peñascos o del medroso malezal. Recogida sólo a medias el ala diligente, caminaban ceremoniosos y graves erguida la cabeza descubierta, como enlutados caballeros medioevales que, en justa de apostura, lucieran su garbo y su donaire. Cada vez que se detenían, estirando el cuello, como ansiosos de recoger en el oído, para descifrarlo, el enigmático lenguaje con que les hablaba el monte y la llanura, parecía que tal no hicieran, sino mutuas cortesías reverentes: la tizona obedeciendo a la presión de la mano sobre el pomo, alzaba en la contera la extremidad del manto caballero; las golas ondulaban con coquetería y las espuelas chirriaban acompasadas. Y desde el ras del suelo hasta donde el ojo alcanzaba en el infinito azul, se les veía: ya escoltaban rápidos y nerviosos la blanca nube pasajera que impulsaba el viento, o ya, sin batir el ala, describían un círculo fantástico sobre la masa oscura de las sierras, cruzando juguetones las anchas fajas luminosas en que el sol reía placentero.



—¿Usté cree que sólo le malicea a la oscuridá, señor?.. — dijo, — con su acento característico, el viejo gaucho cordobés que nos acompañaba.

—¡No crea! El cóndor es un pájaro muy astuto.... Desconfía más del sol que de la sombra, y aunque puede mirarlo sin pestañar, se le hace que a contra luz s'escuede un enemigo y por eso pega la vuelta pa ver de todos lados... Sabe qu'el hombre es artero y que se lo ha de madrugar si le da en cabe...

—Pues si todos dan el cabe que han dado éstos, los cóndores morirán sólo de viejos.

—¿Ha visto cómo le matrerean al plomo, señor? Y eso que las balas son pa'l cuero d'ellos como son pa'l mío estas espinas de amor seco.... lo que les dentra lindo es el cuchillo...

—¡Cómo no!... Y el dedo en el pico les ha de entrar mejor... quizás.

Y convenimos después de mucho conversar y sostenerme el viejo que "pa cazar el cóndor más valían las mañas que los fusiles", en que al día siguiente cazaría para mí un cóndor vivo y que si ello sucedía, yo cambiaría su posesión contra cincuenta pesos.

—Cácelo ahora... ¿Para qué esperar mañana?...

—Hay que hacer aprontes, señor... y, además, el cóndor en ayunas no es tan fortacho... Al finao mi padre qu'era de la gente de antes, cuando no había aquí en las sierras rifles de largo alcance como hay aura, le gustaba cazar los cóndores a mano... a lo indio... y sabía obligarlos a suicidarse...

—¿Y usted no le aprendió la receta?...

—¡Vaya!... ¿Y cómo no?... ¡Si es facilísimo!... ¡No hay más que decirles una palabra en la oreja y ya'stá.. Mañana de mañanita lo verá...

Al día siguiente tuve ocasión de presenciar, asombrado, el extraño espectáculo de una lucha singular entre la astucia y la fuerza, en aquel vasto escenario de las sierras, que alumbraba el sol naciente.

Llegamos a una quebrada pintoresca y dimos con un viejo mancarrón que pastaba tranquilo, discurriendo goloso entre el perfumado pastizal serrano.

—¿Ve?... Ese mancarrón, señor, me v'a servir pa carnada... ¡Ya verá cómo cain los cóndores al olor de la sangre y cómo los azonza la gazuza e la madrugada, castigada por la vista e la grasita!

Entre el viejo y sus dos hijos degollaron el mancarrón inservible, le abrieron el cuerpo, extrayendo las vísceras, para dejar una buena cavidad, y le quitaron a medias la piel, tapando con ella, arrollada, la entrada de aquélla, entre la cual se deslizó el cazador, diciéndonos, mientras se acomodaba, disimulando su presencia:

—Aura, vayansén pa la cueva que los muchachos conocen y abra el ojo, señor, va er una cosa linda!... ¡Escuendansén bien, che!... ¡Ya saben los linces que son estos condenaos... y apurensén pa'yudarme conforme me vean parao!... ¡Voy a cazar el más grande!

Apenas estábamos en nuestro escondite, cuando apareció en el cielo un enjambre de puntos negros que a medida que avanzaban iban aumentando de volumen y en cantidad; parecía que los cerros enteros, desmenuzados, andaban en el aire. Los cóndores, majestuosos, volaban en círculo. Ya venían apresurados, batiendo el ala con presteza, o ya, serenos y como inmóviles, se detenían sobre el punto donde yacía el mancarrón y descendían rápidos a posar la garra acerada sobre el desmedrado costillar o peleaban dos rivales, rezongando, por adueñarse de la cabeza, que parece ser bocado suculento, mientras otros hacían presa en las vísceras sangrientas y se las repartían a tirones. De repente un ruido formidable apagó los graznidos entrecortados, se oyó un soplo de huracán, y al correr hacia la res, vimos al enjambre gigantesco aletear desesperado para alzar el vuelo, impulsando el cuerpo remolón, mientras, allá sobre el costillar casi pelado ya, forcejeaba por escapar a las manos hercúleas que sostenían sus patas negruzcas, un cóndor enorme que el viejo cordobés sujetaba, sin salir de su escondite, temeroso a las injurias del pico sanguinario.

Pronto los mocetones hicieron presa en el cuello y en las alas, y con grave escándalo del enjambre, que voltejeaba graznando sobre nuestras cabezas, quedó el cóndor como estanqueado. Era un magnífico ejemplar, que hedía a carroña y cuyos ojos fulguraban iracundos...

—Ya ve, señor, cómo más valen las mañas que los fusiles... Y es grande el condenao... Con razón por poco no me levantaba....

—¿Sabe que esto se llama hazaña, viejo?...

—No tanto, señor... Pero los muchachos no hacen esto todavía. Y aura lo hagamos suicidarse a este roñoso... ¿no le parece?...

Sacó el viejo una lezna del bolsillo de su tirador y al propio tiempo que traspasaba con ella ambos ojos del enorme pájaro de presa, los mocetones lo largaron...

Corrió un trecho graznando de dolor, y luego se remontó casi recto, siguiéndole nuestra vista entre el enjambre de sus compañeros que revoloteando en círculo lo rodeaban curioso, pero que él no atendía y así se perdió en el infinito azul...

—No crea que v'a dir lejos.. Aura, lo que se vea ciego, se descuelga desde las nubes a cuerpo muerto y se destroza sobre las piedras..

Y así fué. De repente lo vimos caer pesadamente, allá, en la lejanía brumosa de los cerros desiertos.

José S. Alvarez.

LLEGADA DE LA "POLLA DE POTRILLOS"



1.° Sisley, 2.° Envite, 3.° Taylor, 4.° Onomarco, 5.° Souvenir. — En óvalo: Sisley, por Flores y Madona Mia, ganador de la Polla, con Benjamín Gómez, volviendo al pesaje

NOTAS DE ACTUALIDAD



El salón de actos públicos de la Universidad, durante la Conferencia del Arquitecto Fernando Capurro, sobre arte pre colombiano



El arquitecto Fernando Capurro durante la conferencia



Sta. Casta Honorina Acosta, diplomada en corte y confección por el Instituto Corte Práctico "El Profesor" habiendo estudiado por correspondencia desde Rivera



Banquete servido en el Hotel del Prado en honor del rector de la Universidad de Buenos Aires, doctor Arce



Embarque de Sor. María Elena Ponce de León abordo del Reina Victoria Eugenia

PRO JUBILACION DE EMPLEADOS DE COMERCIO Y OBREROS



Aspecto que ofrecía la sala del Teatro Solís durante la gran conferencia organizada por el Comité pro Jubilación de Empleados de Comercio y de Industrias



Comisión que presidió la gran conferencia pública realizada por el Comité pro Jubilación de Empleados de Comercio e Industrias



Banquete ofrecido al señor Joaquín Serratosa, con motivo de ausentarse para Estados Unidos de Norte América

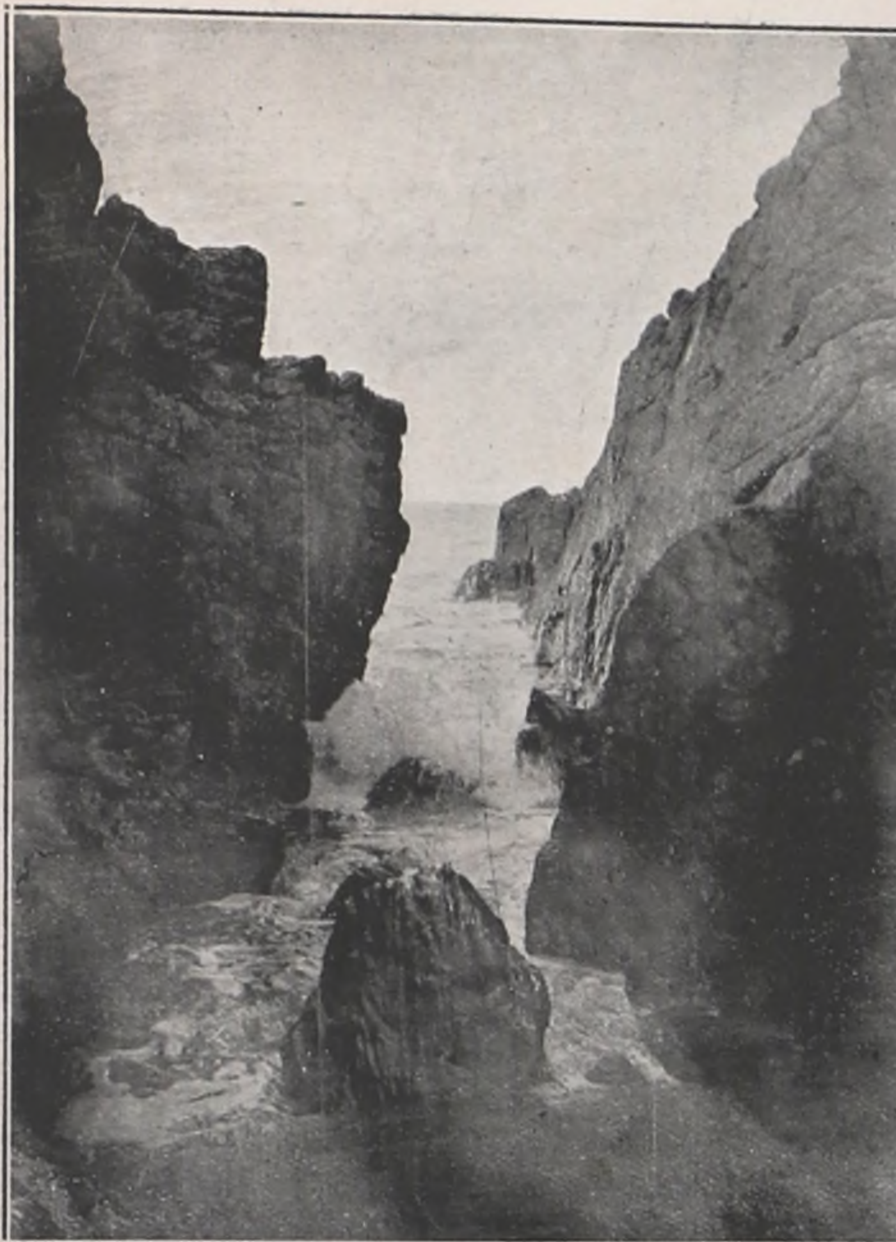
DE ACTUALIDAD



Banquete con que un núcleo de la colectividad suiza conmemoró el aniversario de la Independencia de la República Helvética



Reunión social en el Club Suizo, con motivo del aniversario de la Independencia Helvética



Punta Ballena. — Hermosa vista de uno de los rincones de la hermosa posesión del señor Lussich visitada recientemente por el Cap Polonio, de regreso de su crucero turístico al Brasil





Arriba: desembarcando del Cap Polonio, en Punta Ballena. — *Abajo:* Stas. de Gómez Harley, Ponce de León Terrero, Folle Belgrano, Lussich Marquez y Lussich Portillo y señores Enrique Lussich y Dr. del Castillo



En la cubierta del "Cap Polonio". — Grupo de excursionistas a su regreso del Brasil, donde fueron muy agasajados



Sr. Fortunato Vega, nuevo Ministro de Méjico en el Uruguay



Juan Pablo Nieberg, nombrado cónsul uruguayo honorario en Altora



Susana Buela Eorrat



Perlita Costa Magri



Ketti Clonaris Vesperoni

NOTAS VARIAS



Durante la fiesta realizada en la casa de la Sta. María E. Martínez Correa con motivo de despedirse de sus amistades antes de su enlace



Grupo de socios y concurrentes a la fiesta realizada por la "Juventud Unida del Uruguay", en su local social



Grupo de niñas y jóvenes en la reunión social realizada ultimamente en el Orfeon Español



Asistentes a la demostración en honor del presidente del Consejo Nacional de Higiene, Dr. Vidal y Fuentes, realizado por sus amigos, festejando una fiesta íntima



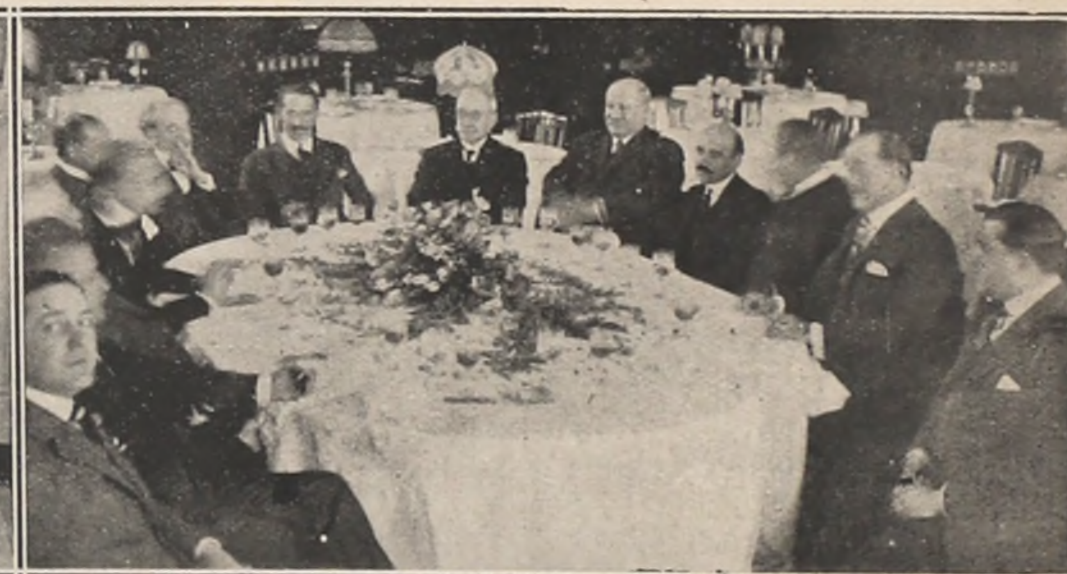
Los delegados ganaderos con el Ministro de Industrias, Dr. José F. Arias, con el que trataron la solución del problema de la eliminación de trabas al libre intercambio ganadero entre la Argentina y el Uruguay



Los delegados de las sociedades ganaderas de la Argentina, señores Benito Legerein y Alfonso B. Crispo, acompañados por los señores Antonio Bachini, Juan J. César Gutiérrez y Conrado Hughes



En el Urquiza. Núcleo de socios del Touring Club que tomó parte en el festival realizado con motivo del 33 aniversario de su fundación



Almuerzo ofrecido a los ganaderos argentinos, por un núcleo de ganaderos uruguayos

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

"HISTORIA DE MI MISMA"

Por Mary Pickford

Después que me conocieron un poco por las cintas del Biógrafo, me sentía molestada cada vez que, una entre veinte personas, me preguntaba:

—¿No es usted "La Chica del Cine?"

Cuando aparecí por primera vez ante la cámara fotográfica el nombre de Max Linder, era uno de los pocos que el público conocía. Era él el ídolo de los Cines de a 5 centésimos. Los interesados patrones de los primeros films llamaban a Florencia Curner "La Muchacha de la Vitagraph" y a Florencia Lawrence "La Chica del Biógrafo", — título que después heredé yo, — mientras que Arthur Johnson era "El Héroe del Film".

La primera intención de las compañías del Cine fué la de representar al amparo de un propio nombre sin tener en cuenta el de sus actores.

Así, puesto que el público no conocía a los protagonistas, les ponía nombres distintos, y a mí me llamaban, además de "La Chica del Biógrafo", "Bucles de Oro" y "La chica de los Rizos."

Cuando Arthur Johnson salió para su primer viaje a California entró a un comercio a hacer una pequeña compra. Fué reconocido como un actor de biógrafo, y el dependiente le preguntó si se llevaban o nó a "la chica de la mueca": esa era yo. Aquello me indignó tanto, cuando me lo contaron, que durante varios días estuve dominando mis labios para corregir la mueca.

Fué en Inglaterra donde por primera vez pidieron los nombres de los actores, y como las compañías americanas se rehusaron a ello, los dueños de biógrafos les pusieron nombres inventados por ellos. Allí me conocieron a mí durante varios años como Dorothy Nicholson, y nunca me llegó la correspondencia dirigida a ese nombre imaginario.

Cuando trabajé con la compañía de Cummingo en un teatro del Canadá hice mi primera aparición en la escena, — no tenía todavía cinco años, — en el papel de Ned Denver, en "El rey de la Plata". Por esa primera semana me pagaron cinco dólares.

Desde mis comienzos me gustó el teatro, aunque mi familia era opuesta a él, y nadie había aparecido jamás en las tablas. Yo a todo le veía alas, y me encantaban las luces y el misterio. Si los hubiera seguido, a esta hora estaría todavía en Canadá, casada con algún profesional o comerciante de porvenir. Mi padre decía siempre que bastaba con él y Jack, mi hermano mayor, para sostener a la familia, y no quería que yo siguiera trabajando.

Después de aquel mi primer ensayo seguí, sin embargo, representando con la compañía de Jessie Bonstelle, en Rochester. Me gustaban las escenas tristes. Me revelé como artista en la muerte del pequeño Willy, uno de mis roles predilectos. También hice de "Eva" en la Cabaña del Tio Tom, y de Dick, el "niño secuestrado" en "El Sudan". A los siete años me encantaba la personalidad de aquel niño abandonado, y en una matineé noté que eran muchos los pañuelos que los espectadores se llevaban a los ojos.

Mi primer contrato fué para una pieza llamada "La escuelita roja" de Hal Reid, el padre de Wallace Reid. Yo creé la parte del chiquillo, que después Lilian Gist tomó a su cargo. Entonces tuve que trasladarme a Búffalo, a los siete años. Toda la familia fué conmigo, aunque la empresa no quería permitirlo, pero mi madre no me dejaba ir sola.

Después de mucho tira y afloja,



Mary a la edad en que dió "La escuelita roja"

concluyeron por contratar también a Lottie y Jack, mis hermanos, que también saldrían a escena conmigo. Mamá debería vigilarnos a todos.

El novio de mi madre

Ya por entonces mi madre era viuda. Quizá el verse sola y a cargo de tres niños a quienes criar y educar le sugirió la idea de volverse a casar. Imagínense la cara que pondríamos nosotros!...

Un día, un hombre tranquilo y bueno que creemos gustaba de ella, fué a visitarla; quizá el asunto estaba por decidirse. Nosotros, Lottie, Jack y yo, oíamos todo desde el cuarto de al lado, — ya se sabe lo que son los tabiques de tabla de un teatro, — y estábamos desolados al pensar que iban a quitarnos algo de su cariño.

—¿Qué hacemos, Jack? — le pregunté.

—¿Vamos a cantar? — dijo él. Era una habilidad que nosotros mismos ni nuestro director nos conocíamos. Y he aquí que empezamos los tres a chillar como unos desaforados. Al principio mi madre y su "novio" hicieron como que no notaban nada, pero como el bochinche



Mary a los siete años

iba "in crescendo" llego un momento en que mi madre se enojó y el galán perdió los estribos.

¿Fué que él sufrió una desilusión al ver a mamá enojada, o que temió cargar con aquellos tres salvajes?... Yo no lo sé. Nos sacudieron una gran paliza, y el hombre no volvió más. Cupido había plegado las alas!

El éxito

Pasaron varios años hasta que tuve la primera idea de dedicarme al Biógrafo.

Tenía ya entonces trece años, y resolví que, si quería tener éxito antes de los veinte tenía mucho que luchar todavía. No tenía el alma llena de ambición, pero cuando ví lo que habían logrado hacer otras muchachas resolví imitarlas; todas ellas iban muy bien vestidas y tenían cantidad de cosas cuya posesión era mi sueño. Anhelaba poseer una piel, pues sabía por experiencia lo que es tener un abrigo insuficiente. Fué entonces que decidí trabajar en el Cine.

Belasco, el director, me ofreció contratarme, y llamaban entonces la atención sus grandes producciones "La niña mimada de los dioses" y "la Chica del dorado Oeste". Representé una escena en su oficina, y me contrató a veinticinco dólares por semana, esto me permitió ahorrar, en dos temporadas buenas, doscientos cuarenta dólares que incorporé a los recursos de la familia.

Después de esos dos años pasé a la Compañía Kalem, pero el éxito grande y franco no debía presentárseme sinó cuando trabajé con Griffith. Cuando fui a verle me preguntó:

—¿Tiene usted alguna experiencia?

—Diez años de escena, — contesté.

El me miró con expresión de duda, dada mi juventud. Pero me confió un papel en una de sus cintas, sólo que había una dificultad: había que saber tocar la mandolina!... la escena lo exigía. Me fué muy difícil simularlo, pero sin embargo salí bien. Pero me esperaba una decepción: cuando se exhibió la cinta mi parte había sido recortada.

Yo era gorda entonces: pesaba cincuenta y cinco kilos, y mi aspecto era una dificultad de adaptación al Cine; Griffith siempre me llamó "la gorda"; así es que tuve que emprender la tarea de adelgazar. Mi salud amenazaba arruinarse, pero me daba ánimos el pensar en el billete de cinco dólares con que era recompensada entonces mi labor diaria, y tuve el gusto de verme aparecer en la primera película; se llamaba "El fabricante de violines de Cremona". Trabajábamos de nueve de la mañana a diez de la noche, pero fuera de las ocho horas establecidas, las demás nos eran pagadas como extraordinarias. Muchas veces el sobre que contenía mi dinero ganado en esas horas extraordinarias llegó a cuarenta y cinco y cincuenta dólares.

No puedo menos de reirme cuando veo todos esos detalles desde mi situación actual...

Como puede absorberse un cutis viejo.

(*De la Revista "Popular Monthly"*)

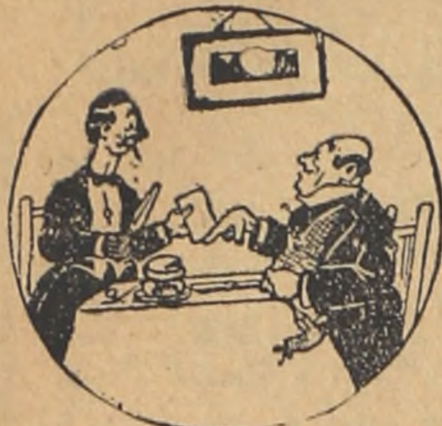
Una joven que firma "Descorazonada" nos escribe: "He probado de todo para mi pobre y horroroso cutis, que es muy áspero y lleno de manchas", y nos pregunta: "si realmente existe algo que pueda remediarlo eficazmente".

Tratando su cutis con las cremas que se venden en potes y frascos, se expone usted a empeorar su situación. La única manera de transformar un cutis malo es "quitarlo", es decir, hacerlo desaparecer. Y ésto se obtiene con el uso de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax), que puede hallarse en cualquier farmacia, y que se aplica, como si fuera cold-cream, todas las noches, retirándosela por la mañana con un poco de agua tibia. La capa mortecina de la piel queda absorbida, dejando al descubierto el nuevo, sonrosado, lozano y hermoso cutis que se halla debajo. El tratamiento que aquí dejamos recomendado no causa ningún inconveniente: nadie podrá apercibirse de que usted lo está siguiendo, pues el cutis viejo se desprende imperceptible y paulatinamente.

A Reir Tocan

Tyler

HOMBRE PREVENIDO



El mozo — ¿Ha llamado el señor?...
El cliente — Sí; llévese el queso; se está comiendo mi pan.

EXAMEN DE GEOGRAFIA

—¿Qué es isla? — pregunta el profesor.
—Isla es una porción de tierra rodeada de agua por todas partes, menos por una — responde el alumno
—¿Le parece? — exclama con sorna el profesor — ¿Quiere decirme cuál es esa parte?
—¡Cómo no, señor! La parte de arriba.

PRECAUCION LEGITIMA

Un abogado llega a su casa y dice a la esposa:
—Rosita, guarda bajo llave todas las alhajas y todo lo que hay de valor.
—¿Por qué? ¿Me vas a llevar a pasear?
—No. El ladrón Ganzúa que acaba de ser absuelto por mi defensa, va a venir aquí dentro de un rato para darme las gracias.

UN PARTE

En las maniobras militares, un sargento, al redactar el parte diario, comunica al capitán de su compañía lo siguiente:
"He arrestado al conscripto Panete, porque durante el rancho se ha comido el hígado de uno de sus compañeros".

CRUELDADES DEL OFICIO



La señora — ¿No podrá cambiarme el retrato de mi esposo por un paisaje?
El artista — ¿Porqué?
Ella. — Porque como me voy a divorciar...

ENERE AMIGOS

—¿Oyes como le chillan los botines a ese tipo que pasa caminando? Pues debe pasarle eso porque no los ha pagado.
—¡Quiá! Esa no es una razón: si las prendas que se llevan a crédito chillaran, ya estríamos sordos con el ruido que harían mi sombrero, mis zapatos y el traje que tengo puesto.

MAL PODIA HACERLO

—¿Qué tal el matrimonio, amigo Pérez?
—¡Muy mal, querido! Mi esposa me tiene disgustado con su modo de ser. Me pide dinero por la mañana, a la hora del almuerzo, por la tarde, durante la cena...
—¿Y qué hace con tanta plata?
—Hasta ahora nada, porque, hablándote con franqueza, aun no le di un centavo.

INDIRECTA



—Sepa usted que más de una vez he tocado a pedido especial.
—Entiendo... le pidieron que fuese a tocar a otra parte.

CONTRA LOS MALOS CANTORES

Llevaban solamente tres meses de casados, pero el marido no era muy feliz, porque su media naranjo se pasaba todo el día sentada ante el piano, cantando con una voz desastrosa.
—¡Ay! mi querido Carlos — dijo ella en un momento de descanso — ¡quisiera ser calandria o ruiseñor!
—¡Y yo escopeta! — contestó vivamente el marido.

EN NUEVA YORK

—Los bandidos del Oeste han desaparecido hace tiempo...
—Nó; se han venido todos aquí.

BUEN APRENDIZAJE

El señor Rosquete, que se esmeraba por educar a su único hijo Rosquetito, reprende a éste y le dice:
—Confórmate siempre con la comida que te sirven, y nunca mires al plato de los demás.
Llegó un día en que padre e hijo fueron invitados a un banquete, y cuando llegaron los postres, la dueña de casa sirvió a Rosquetito un plato abundante de natillas merengadas.
—No le déa tanto, señora — dice el señor Rosquete — porque le va a hacer mal.
A lo que el chico contesta por lo bajo:
—Papá, acuérdate de que me has dicho que nunca se debe mirar al plato de los otros.

TOCABA UN INSTRUMENTO

Al incorporarse a filas los soldados del último sorteo, el músico mayor del regimiento elige de entre ellos a los qu saben tocar algún instrumento.
—Usted — pregunta a uno — ¿ha tocado instrumento de cuerda o de viento?
—De cuerda.
—¿Cuál? ¿el violín?
—No, señor. Las campanas de mi parroquia, en la que era sacristán.

CONTESTACION

Se encuentran dos en la calle.
—¿Cómo es eso, amigo? Tiene todo el saco lleno de manchas. ¿No le da vergüenza?
—No, señor. Le doy bencina, pero no salen.

EN UN ESTABLECIMIENTO BALNEARIO

El duque de F... se adelanta y dice a una joven.
—Señorita, tiene usted un tipo español muy pronunciado. ¿Su padre de usted es andaluz?
—No, señor: es carnicero.

ACREEDOR Y DEUDOR

El sastre Tijereta se presenta a un cliente tramposo, y le dice:
—¡Parece mentira que no quiera usted satisfacerme la cuenta, después de tantas consideraciones como le he tenido! Eso es pagarme con la más negra ingratitud.
—Efectivamente — responde el parroquiano — no es esa muy buena moneda; pero sea como quiera, lo cierto es que le pago a usted.

HABLAN DOS AMIGAS

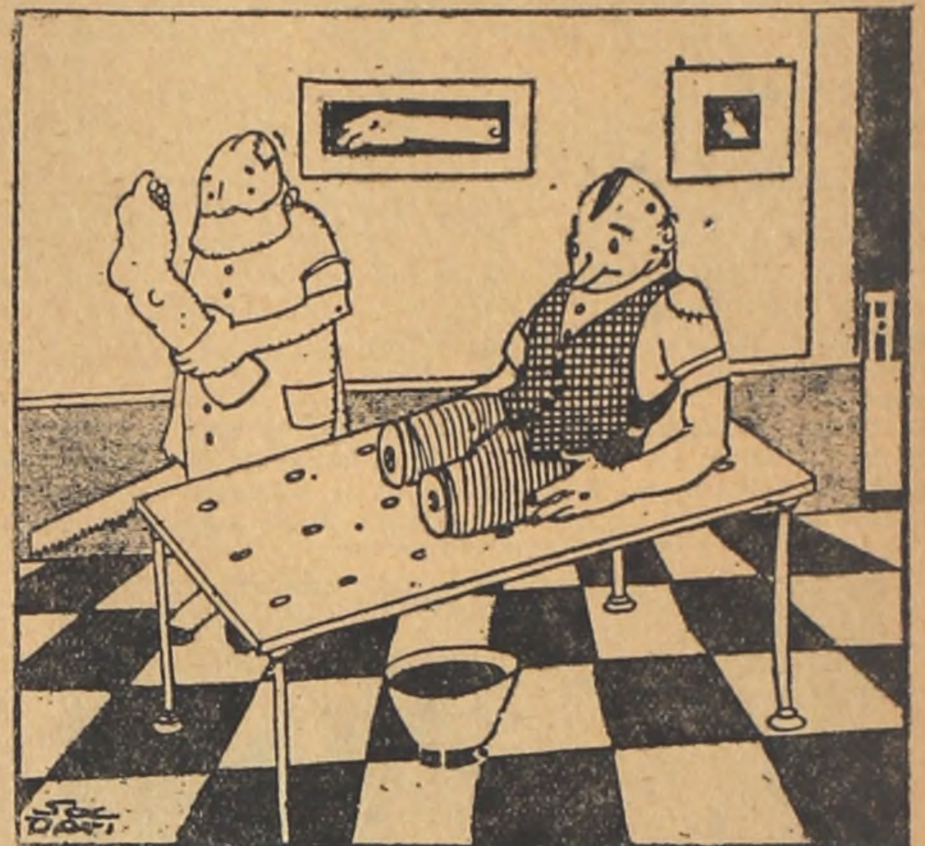
—Sí, querida. Dos horas antes de casarme supe que mi novio era un pillo, licenciado de presidio.
—¿Y por qué no renunciaste al matrimonio?
—¡Imposible! Había encargado ya las masitas y la comida de boda, y no era cosa de perder ese gasto.

COMO MUCHAS



—Estoy desesperado, mi mujer no sabe cantar.
—Mejor para tí.
—No... porque lo terrible es que ella cree que sabe.

UN CLIENTE MENOS



El enfermo. — Pero, señor mío, ¿ y decía que iba a ser una operación sin dolor?... Me ha engañado usted como a un chino y no volveré a poner los pies en su consultorio.

ANDALUZADA

Un andaluz es convidado a comer en casa de un amigo, quien le presenta una comida mediana y un vino detestable. El individuo charla como una cotorra durante todo el tiempo, y cuando va a marcharse, su anfitrión le alaba el buen humor y la gracia.
—Esto no es nada, responde. Cuando hay que oirme es cuando como bien y tomo buen vino.

CON LA MISMA MONEDA

Un maestro, que retaba a uno de sus malos alumnos, le dijo:
—A su edad, Lloyd George era el primero de la escuela...
—Sí, — contestó el chico, — pero a la edad suya es primer ministro.

EL HEREDERO

—¿De modo que a tí te enriqueció el petróleo?
—Sí; a una tía mía muy rica le dió por prender un "primus", y ese es el origen de mi fortuna.
;,u¿¿GUé .ólollar'! L .se randoeea

DESPUES DEL TEMPORAL



El dueño de casa: — ¡Knockout!...

EN UN JURADO

—Señor presidente, yo no puede ser jurado porque estoy enfermo...
—Sí, pero nó de gravedad!
—Sufro d sarna, señor!...
—Portero!... Eche usted a este hombre!

EN CASA DEL CAZADOR

Un pastor protestante asistía a una comida que le daban unos negros, y donde el plato de resistencia era un ganso que todos hallaron excelnte. Entonces el pastor preguntó:
—Juan, ¿de donde sacaste ste ganso?
—Vea, — dijo el negro avergonzado, — cuando usted dice un sermon nadie le pregunta de donde saca sus citas.

UN CHISTOSO

Queriendo echárselas de graciosa un norteamericano le escribió al célebre novelista Rudyard Kipling diciéndole:
—Como usted vende sus obras a un dólar por palabra le envío un dolar para que me mande una.
Kipling se guardó el dólar y contestó por escrito:
—Gracias.

ERA LO LOGICO

Dos amigos hablan del frío:
—He comprado una estufa que me ahorra el 50 por ciento del carbón.
—¡Que tonto eres! ¿Por qué no has comprado dos? Así te lo ahorrarías todo.

ENTIE COMERCIANTES

—¿Sabe usted donde vendemos más relojes — pulseras?
—¿Dónde?
—En el Africa Central. Como allí no se usan bolsillos!

FLEMA

Uno — Me han presentado a su esposa. Ya la conocía antes de casarse...
Otro — Pues tiene usted suerte. Yo la conocí después.

EGOISMO

Don José decía anoche a un amigo suyo en el Casino:
—¡Estos cambios, bruscos de temperatura son terribles!... ¡Da miedo ver la gente que se muere!
—¡Con tal de que no seamos ninguno de los dos!—replica el amigo.
—Hombre, con menos me conformo. ¡Con tal de que no sea yo!

NATURAL



—¡Hola!... ¿con el ferrocarril?
Manden un boleto de perro.
—¿Para quién?
—Para el perro, pues...

TEATROS

La semana última fué fecunda en acontecimientos teatrales. Finalizó, en sus primeros días, la magnífica serie de conciertos, el coro de ukranianos quien dejó en el ánimo de nuestro público una fuerte y agradable impresión. Jamás se escuchó entre nosotros un conjunto más armonioso que hiciera de sus voces el admirable uso que le valió los frenéticos aplausos de la crecida concurrencia, que llenó la amplia sala del Artigas. Los que no tuvieron oportunidad de escuchar a este conjunto coral no saben las veladas magníficas que se han perdido. Lo bueno que ante el éxito obtenido en nuestro público, se ha prometido la realización de una nueva turnee, para dentro de breve tiempo, una vez que cumpla el coro ukraniano los compromisos contraídos en el vecino país.

— Sin duda alguna, el suceso culminante de la semana última, en lo que se refiere a la faz artística, lo dió la "Filarmónica de Viena" en la sala de nuestro principal Coliseo, bajo la sabia batuta del maestro Strauss. Los tres conciertos realizados ante un público selecto y distinguido, constituyen tres magníficas veladas de arte que difícilmente podrán gustarse otra vez en el ambiente. Todo lo más grande y sublime creado por el genio de los músicos de reputación universal, fué ejecutado con una perfección admirable por la "Filarmónica de Viena" y la personalidad de Strauss, el más completo de los maestros musicales modernos, se ofreció íntegramente a la captación de nuestro público, con la ejecución de parte del vasto repertorio de lo que constituye la obra más sólida de sus raras condiciones de compositor.

—En el teatro Urquiza, desde el jueves último, viene desarrollando una temporada prestigiosa, la compañía italiana de comedias, que dirige el reputado dramaturgo Dario Niccodemi. Un público enorme concurre noche a noche a ofrecer sus aplausos a este buen compuesto teatral que tan buenos recuerdos dejara en Montevideo en sus visitas anteriores, no solamente por el talento de sus artistas, sinó también por la naturaleza de las obras que sabe poner en escena correctamente. Las figuras principales de esta notable compañía son ventajosamente conocidas por nuestro público, que supo premiar su labor en las funciones representadas. En cuanto a su elenco no puede ser más selecto, sin lunares que lo afeen. El repertorio es amplio y moderno, cosa esta que debe tenerse en cuenta para el éxito de toda temporada. La Compañía Niccodemi actuará por varios días más en el Urquiza con éxito.

—En el Artigas debutó el sábado de la semana anterior, la compañía española de comedias selectas que dirigen los reputados actores, Ernesto Vilches e Irene López Heredia. Su éxito dice claramente del aprecio que ha sabido conquistarse en nuestro público el excelente conjunto de artistas que forman esta compañía y el prestigio que gozan sus tres figuras principales, Vilchees Thuiller y la Heredia. En su elenco figuran, como actrices, las que a continuación mencionamos:

Abrines Lis, Amelivia Felisa, Barragan Virginia, Castañeda Concepción, Donday María, Gelabert Hortensia, L. Heredia Irene, Martín Lucía, Nuñez Luisa, Rivas Esperanza, Rucby América, Sánchez Concepción, Wilson María, y como actores, Arbó Manuel, Campoy Ernesto, Manent Manuel, Maximino Alejandro, Ortega Ignacio, Perchicot Nicolás, Soriano J. Viosca José, Thuiller Emilio, Tomé Conrado, Vedia Evaristo, Vico Enrique, Vilches Antonio, Vilches Ernesto.

En cuanto al repertorio está compuesto por las mejores producciones de los más consagrados escritores modernos. Ofrece esta compañía, durante su temporada, como estreno, las obras siguientes:

La mala ley, de Linares Rivas; Mi pobre muñeca, de María Burgos; Rata de hotel, de E. Marquina; La Ralea, de E. Nieto; Lo pasado, o concluído o guardado, de Linares Rivas; Amor de moda, de E. V. Domínguez (Traducción; El pasado de Paulina, de M. Alarcon y E. V. Domínguez.

Reprisará: El Eterno Don Juan, El Amigo Teddy, La Praviana, En Cuerpo y Alma, Lady Frederick, Pipiola, Cobardías, Amores y Amoríos, La casa de la Troya, Fuerza Bruta, Juventud de Príncipe, Los de Cuota, María Victoria, Rosas de Otoño, Kit, El comediante, La aventura del coche, Primerose, La madrina de guerra, Hoversi, El corazón que manda, Las Lágrimas de la Trini, Lo que tu quieras, La casa cerrada, etc. etc.

—Anuncia su debut para esta noche, en el 18 de Julio, la Compañía Nacional de Comedias, Mary-Mario Padin. Su elenco artístico es el siguiente:

Actrices: Aicardi Alicia, Bruner Marta, Del Vecchio Pilar, Espí Aida, García Pina, Mary Felisa, Ordóñez Jacinta, Padin María, Reyes Elena, Retes Isabel. Actores: Aicardí Joaquín, Alvarez Roberto, Culen Mario, Cavero Gustavo, Del Vecchio José Espí Vicente, Mario Arturo, Noves Luis, Pardo José, Ronco Benito, Rodríguez Juan, Vanucci Carlos.

En su repertorio figuran las más excelentes obras de escritores argentinos y uruguayos, entre los cuales muchas que recién serán representadas ante nuestro público.

PAGANINI

El más grave de los vicios que adquirió en su juventud Paganini, fué el juego. Este vicio, además de perjudicar su reputación, creó al joven artista apuros económicos, viéndose en la necesidad muchas veces de vender su violín. Un día que había vendido su instrumento y que debía dar un concierto en Liorna, pidió prestado un excelente "guarnerius" a M. Livron, comerciante francés muy afecto a la música.

Terminado el concierto, Paganini fué a devolver el instrumento a su dueño; pero éste, con toda generosidad lo rehusó, diciéndole:

—Me guardaré muy bien de profanar esas cuerdas después de haber tocado vos; desde ahora mi violín es vuestro.

Paganini aceptó tan noble ofrecimiento y se sirvió de ese violín en todos los conciertos que dió desde aquel día.

En Ceylan existe una raza de toros enanos. El más alto no pasa de 75 centímetros.

En la batalla de Trafalgar, el cañón más pesado arrojó un proyectil de 32 libras, cuyo diámetro era de 6 pulgadas.



MISS FLORENCE MILLS, una tonadillera de color que está llamando mucho la atención en los teatros de Londres

La Página de Ustedes

ESQUELAS

Rosalinda: — Su cartita interesóme vivamente, encantándome que una rosa tan linda, se prende de mí. Esperando anhelante que se descorra el velo que encierra un misterio tan sutil, le saluda — **Ford**

La encontraré?: — Reuno condiciones que Vd. exige; póngome a sus órdenes; tengo 17 años soy morocha y regular estatura, deseo amar para ser amada. Si intereso contestar — **Mary Flinders.**

Isla de Flores: — Qué inmensa alegría, el martes, al volver a verla, aunque fuera por cortos momentos. En su cara, más linda que nunca, creí notar, sin embargo,, como señales leves de dolor ya pasado. Así lo deseo; tanto como verla pronto. — **Apolo.**

Rex y Doré: — Deseamos nos manden su dirección por "M. U.", para nosotros hacerlo después por carta. También desearíamos nos dijeran si son uruguayos. — **Lydia e Iris.**

Pobres flores: — En la forma que Vd. procede, debo hacerme la fuerte. Pero con la verdad que a mí me convence, no dudo que me quiso y piense cumplirme. — **Flores vivas.**

¿La encontraré?: — Me parece ser la aludida; tengo 18 años, morocha, ojos claros, regular estatura. Soy cariñosa y sabré amar a quien sea mi eterno compañero. Dé mejores datos o iniciales, así podré salir de dudas. Contestar — **Si seré.**

Sí. Sí: — Pídole amplíe datos, sobre la persona a que refiérese, indicando profesión, pues créome aludida. Al confirmar sospechas ante posible engaño, agradeceré noticia. — **L**

Inspiración: — Tito mandó una esquela para Vd. pero olvidó remitir los sellos. — **"M. U."**

A. E. M.: dé más datos, por número siguiente, pues me encuentro algo confundido. — **R.**

Goalkeeper: — He visto tu esquela en "Mundo Uruguayo" y creo poseer la dicha de ser la que tu buscas. Soy rubia, 15 abriles y no he tenido otso amor que el de mis estudios ¿Está conforme? Si es que está, conteste por medio de ésta y mande dirección para así poder corresponder practicamente a — **Vera.**

Blanca cariñosa! sí, sí, al morocho que vive en la parada del tren, Villa del Cerro, desearía mejores datos. — **Morocho cariñoso.**

Vieja Chocha: — Tengo 22 años, robusto, bien parecido, posición desahogada, y artista de profesión, buen carácter y desinteresado , si le agrado conteste a — **Antony.**

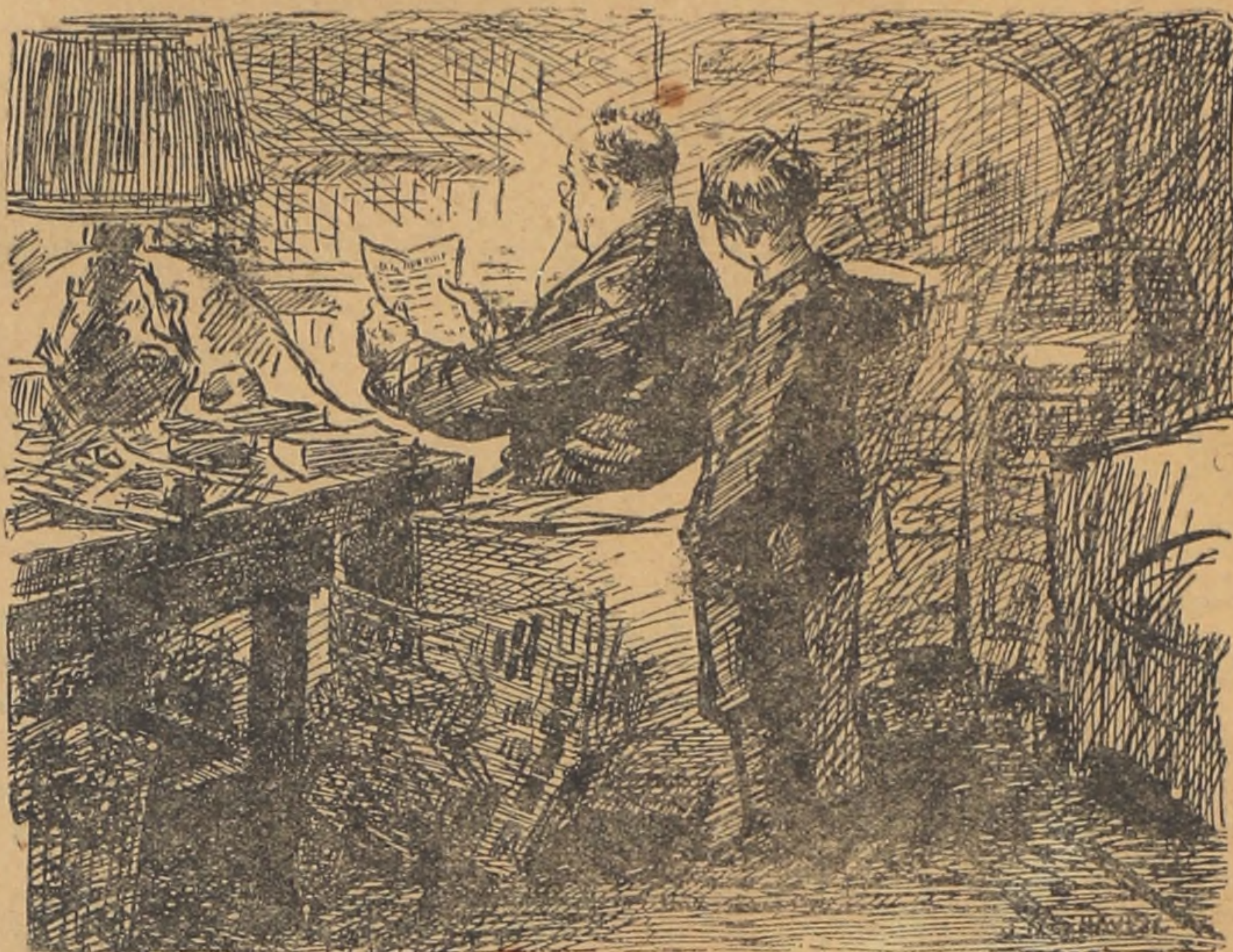
Cecilio: — que te pasa, que no puedes verme? Ya sabes dirección y horas de consulta son de 7 a 8 y de 3 a 5. — **Blanca triste.**

Cecilio: — en esta última, otra esquela vino dirigida a mi seudónimo la hablé ingrata; para salir de dudas trata de verme por favor! — **Triste alma**

Inspiración: — Presiento que su esquela es para mí. Podría facilitar más datos? — **Tito.**

Vieja Chocha: — Me considero feliz de su esquela cincuenta abriles. Conteste Carnet D. M. 53744 — **Poste Restante**

CONFESION DE PARTE ...



—Juancito, tus notas de colegio son muy malas esta semana!...
—Ah! papá! Es que el muchacho que me hace los problemas de aritmética se enfermó, y he tenido que hacerlos yo mismo.

Vieja chocha: — ¿Serás tú mi único ideal? Mi corazón te recuerda. Soy educado, culto, sumamente cariñoso y con muchos deseos de amar. Conteste pronto como comunicarnos a — **Doctor.**

Viejita Chocha: — mande dirección su casa Viajo amenudo Montevideo; profesión tropero, edad 40 años, carácter dulce y amable procedimientos serios. Mi corazón busca compañera ¿Serás tú?... — **Desesperado Miguense.**

Vieja chocha: — Si sus ojos leen estas líneas y no tiene inconveniente contestarme, comprometo hacerla feliz. Soy del norte Europa, rubio, 30 años, nunca he conocido la dicha del hogar, pero creo encontrarla en Vd. Conteste a — **Feli.**

Vieja chocha: — Interesóme su esquela y creo reunir condiciones para hacerla feliz; indique como hacer para conocernos. — **Solución.**

Vieja Chocha: — Penetrando en el misterio que lo oculta, veo que no es tan viejita. Si tiene mucha platita, yo, no tengo, ni necesito. Busco mujer que sepa querer mucho y sea de casa. — **Misterio.**

Rural Chaná. — Creo encontrará en mí lo que Vd. desea. Los argentinos, descendientes de ingleses, 20 años mucho me gustaría mantener correspondencia con Vd. Sol asidua lectora de "Mundo Uruguayo" conteste a ésta. Siempre esperando, su contestación. — **Kathleen.**

Vieja chocha: — He encontrado lo que quería. Soy joven 18 años y posible,si le interesa querrá contestar? — **Soñador.**

Vieja chocha: — si Vd. quiere la felicidad compre este corazón y lo será — **Boleta 21957 P. R.**

Vieja chocha: — mucho me agradan las "viejitas". Tendría mucho gusto en endulzar tus pocos años con muchos cuidados. Tengo 35 años y sin compromiso. Si te intereso indícame como conocernos. — **Seré tuyo.**

Vieja chocha: — ¡¡Que papusa!! ¡Quién me diera ser dueña de ese corazoncito! daría la vida toda. — **Imposible**

Vieja chocha: — Soy joven, tengo 27 años y sin aspiraciones; deseo amar mucho Contestar a — **Corazón noble.**

Vieja chocha: — Tengo 22 años, muy cariñoso y seguro de hacerla muy feliz. Deme cita donde verla — **Carpentier.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Queredme: ¡Como tus ojos, no hay otros! Verlos siempre quisiera, o no verlos más. — **De corazón.**

Enamorados de las simpáticas morochitas de casa de modas al lado farm. Libertad. Si sus divinos ojos leen estas líneas contestarán? — **Tres morochitos tímidos.**

Desearía encontrar, joven hermosa, capaz de despertar envidia a la propia Venus; rica o pobre me es igual, soy joven, bien empleado y cuento con cierto capital. La encontraré? — **Amor sublime.**

Lectoras: tengo 28 años, no tengo vicios, ni dinero, ni novia; mi deseo es hallar joven con fortuna y un corazoncito como el que suscribe. — **Masbbelle.**

Lo constituye divina y angelical morochita que vive M... altos, iniciales T. E. La esperanza ha vuelto a renacer en mí, al saber que se ha enojado con morocho C... si su corazón aspira a mi nuevo amor conteste a — **1896.**

Enamorado de señorita, que día 30|7 hora 4 tarde, subió recorrido 21, Uruguay y Florida bajó Rincón e Ituzaingó, vestía marrón adornado con pieles, contestar a — **Tito.**

Rubia del Skating: Completamente enamorado de la simpática rubia que vi y tuve la dicha de hablar domingo 29 de Julio en Capurro Si le interesa conteste por "Mundo Uruguayo" a — **Patinador de lentes.**

Joven instruído, buena presencia, español, católico, comercio regular posición, desearía formar hogar con señorita de estas mismas condiciones. Soy serio y reservado. Contestar a — **D. G. C. — P. Restante.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Somos dos amiguitas; de (R. O) Nuestros ideales son morocho rosarino, inicial nombre I...: Quisiera que estas líneas llevaran satisfacción a su almita, sabiéndose siempre amado. Enterado de ésto, espero seña día que vendrá. Otro simpático morocho, sin compromiso como yo, de ideas cultas; espero contestación

por medio de esta "Revista". — **Negrita celosa y morocha simpática.**

Lo constituye el divino morochito que viaja trenes de Goes. Su simpática silueta me cautiva. Tendrá novia? Si quisiera contestarme por ésta... — **Rubia romántica.**

Mi único ensueño, es el rubio que está estacionado en 18 y R. B. Viste azul, sombrero negro. Me dicen no tiene novia. Es verdad? Espero me conteste por medio de ésta a — **Tímida rubia.**

Amo sinceramente al morocho que lleva iniciales M H L. viste elegantemente, creo tiene novia calle M. Su simpática silueta me ha cautivado. No recuerda a la morochita de N.? Si no le es molestia me contestará? — **Rubia soñadora.**

Profundamente enamorada del joven que veo todos los días cruzar plaza Independencia. Lleva sobretodo azul, amante lectura libros. Mi corazón me dice que está comprometido. Es verdad? Espero su respuesta por medio de esta página. — **Paseante enamorada**

¿Se acordará de mí, morocho, ex-compañero trabajo que conocí mañana otoñal en establecimiento industrial; hablé cortos instantes y encontré recorrido N.o 1 tarde lluviosa Junio, las 5 y media, ascendía yo combinación Atahualpa y descendí Agraciada y Francisco Gómez, Paso del Molino y que prometió, al bajarme, vernos más amenudo? — **"Rosas de la Tarde".**

Dos morochos, de 18 y 19 años, desearían encontrar dos jóvenes simpáticos con quienes trabar relaciones ¿encontraremos? — **Dos Colonienses.**

Lo constituye morocho violinista de la orquesta Titanic al que veo cine Teatro Colón. ¿Estará comprometido? contestará a **Futura Dentista.**

Morocho que domingo 8 Julio vi en la Giralda; siguióme hasta Hotel E... Dijo llamarse Carlos C. y prometió escribir. ¿Por qué no lo hizo? Conteste a — **Manón.**

CIGARROS DE HOJA... DE PAPEL

Con el papel se han hecho ruedas, muebles, casas y hasta cañones, pero hasta ahora no sabíamos que sirviese para hacer tabaco.

Los industriales estadounidenses han encontrado un uso más para el papel: convertirlo o en tabaco o algo parecido y hacer con este producto unos charutos fumables, según dicen. La fábrica que han establecido en Nueva York está haciendo un negocio considerable con este invento.

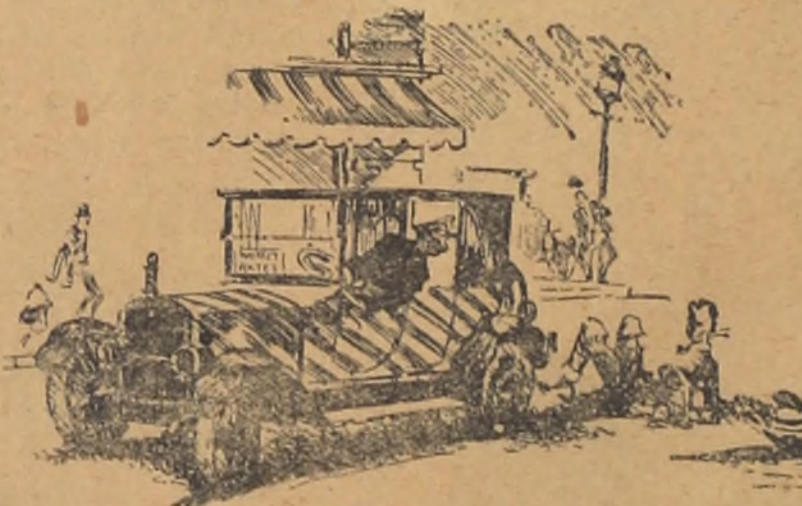
Para producir estos vegueros, brevas y panetelas de nuevo cuño se meten grandes hojas de papel en unos tubos que contienen jugos de tabaco procedentes de los recortes y desperdicios y cuando está el papel bien impregnado se somete a las hojas de papel a una prensa y se cortan en forma de hojas de tabaco natural al mismo tiempo que se les marcan los nervios y fibras con la perfección que la ilusión es completa. Lo único que les falta a estas hojas es la vena central lo que constituye una gran superioridad sobre las hojas naturales.

Los cigarros elaborados con este papel tabaco o este tabaco-papel, son excelentes según dicen, y tienen gran aceptación entr los fumadores.

CUBANAS

La mayor parte de la inmigración de Cuba, es pasajera, como la que llamamos "golondrina", que acude para la zafra. En ciertos casos el gobierno autoriza a compañías a "importar" un número de trabajadores, con la condición de retirarlos del país una vez terminada la cosecha.

Costumbres del oficio



El chauffeur: (que ha sido barbero). — ¿Quiere que le dé otra pasada, señor?

A las preguntonas

Ansioso. — Le he hecho las gestiones en los diarios que conozco y en cada uno se me ha contestado que, dado el grado de interés que despierta la sección, los puestos de cronistas deportivos nunca quedan vacantes, y si alguna vez se produce una, los aspirantes que ya han colaborado en "amateurs" son tantos que los imponen ciertos compromisos de consecuencia. A ciegas le recomendaría pues sus aptitudes me resultan por demás evidenciadas, tanto en los cargos que ha desempeñado y desempeña como por la inteligente redacción de su carta. Quiero hacer llegar mi sentimiento, por el no éxito de dichas gestiones.

Job. — Si la ley no es bastante explícita en el caso que me consulta ¿qué puedo decirle yo de cierto y concreto que no sea a través de mi lógica?.. y, lógicamente, creo que las demandas deben hacerse ante el juzgado departamental de turno que corresponde al lugar en que está domiciliado el demandante; luego, las tramitaciones se harán de oficina en oficina citando a comparecer a la otra parte, en el Juzgado próximo, aunque para los careos, etc., (siempre siguiendo mi intuición) tendría que trasladarse después el demandado a donde se haya iniciado el juicio. La feria judicial, me impidió tomar estos datos de una fuente segura, y no he querido retardarle más la respuesta.

Señora de Z. — Tiene Vd. sobrada razón en tales comentarios. El Consejo de Higiene, debería intervenir y mandar inspectores competentes... y conscientes, para revisar esos artículos que en el comercio se expenden rebajados de precio; pues en la mayoría de los hechos, se trata de mercaderías averiadas o que desmerecen por el tiempo, y tratándose de materias alimenticias pueden ser de muy graves consecuencias. El público, ávido de comprar barato, se deja tentar y sabido es que por ese origen han llegado hasta producir accidentes fatales. Esto, es esencialmente el fruto de un negocio mal entendido, porque si los industriales y los comerciantes pusieran precios convenientes, el equilibrio de las ganancias se establecería con el consumo; pero ellos entienden que vale más esa ganancia loca de las primeras ventas y aceptan las pérdidas posteriores sin que sufran en su escrúpulo, intoxicando a los ingenuos clientes.

Ketty — Lamento muchísimo que su pedido no esté dentro de mis dominios, pero, en lo que me sea posible trataré de complacerla, enviándole algunos datos al respecto cuando le mande el folleto explicativo de la marmita "Rex", para conservar toda clase de alimentos de un año para otro.

Hacendosa — 1.o Luego de dejar las agujas varias horas en un poco de petróleo, las secará al sol y una vez secas las frotará bien con papel — esmeril — Se guardan en una franela embebida en vaselina líquida. 2.o Si sus plantas de jazmines están a la sombra se explica que no le hayan dado flores. Colóquelas en un sitio bien soleado y podrá comprobar que esa es la causa.

Axel-Fredrik. — Tengo entendido que se mandan los sellos del país en que se está. Supongo que, los encargados de darle la respuesta, tendrán allí relaciones con coleccionistas para efectuar el canje. En esa clase de avisos, se impone arriesgar, y es de esperar que Vd. tenga buena suerte.

Clota. — 1.o Los colegios que menciona, se rigen por los mismos programas que las escuelas del Estado, están sujetos a las mismas inspecciones y pertenece a la Dirección General, la designación de las mesas examinadoras. De manera que la enseñanza es idéntica, lo que Vd. habrá oído decir es que las clases tienen otras asignaturas más y a las que en las escuelas no se les concede importancia; las que, según se cree, restan tiempo a las demás materias; creencia que no comparto. 2.o Esta consulta no corresponde a mi consultorio. 3.o Sus intenciones son dignas de aplauso pero ¿en qué sabe Vd. trabajar? Las industrias simplificadas por el mecanismo moderno dejan día a día un número tan exorbitante de brazos desocupados, que más que tristeza, produce desconsuelo; en los estudios se ponen trabas, para desanimar a los estudiantes en ciertas carreras demasiado profusas en relación al desenvolvimiento práctico que tendrán después los titulados. Se pensaría que el mundo se hace pequeño y egoísta ante el exceso de sus habitantes, si no fuera que la tierra, como madre pródiga extiende sus brazos llamándoles a las tareas rurales, llenas aún de promesas para el hombre. Si Vd me envía un sobre sellado con su nombre y dirección, le señalaré dónde puede leer unos artículos que tal vez lleguen a interesarle.

Máxima — ¡Cuánto dolor cuánta miseria y cuánto vicio! Se diría que en su infortunada amiga se ha reunido todo para la realización de un romance y quizá de una trajedia de la vida! Dios bendecirá su obra señora por arrancar una mujer del cieno, y es preciso que Vd. la custodie y la defienda, pues luego de la primera caída, las demás se hacen fáciles y el levante es difícil. No hay ni qué hablar; los padres de la hija están antes que el marido; y si a ella le queda un resto de honor, no debe volver jamás al lado de éste. Me ocuparé de los libros que me pide; por el momento procúrele las Meditaciones y Lecturas recopiladas por la condesa de Flavigny.

Persista Vd. en hacerle ver la conveniencia moral y material que existe en que permanezca bajo el techo de sus padres.

Betty. — Los papeles deberá sacarlos su señor padre, en el Registro Civil de la localidad en que fué inscripta. En lo posible, hay la necesidad de no enterar a esa persona de la forma irregularr en que estuvo constituído el hogar. Yo creo que hablando antes con el Juez, puede conseguir que se suprima lo de "hija legítima" para que en el momento del casamiento no se diga nada. Lo que me refiere Vd. a mí confiéselo francamente a sus padres.

Lucas. — Es muy censurable el hecho de abrir la correspondencia sin la autorización debida y no me explico cómo, sabiendo que las cartas son de un novio, pueden incurrir en esa falta la madre y las hermanas de ella. Pruebe a escribirle el nombre y la dirección del lado del cierre, de esa manera no podrán abrir el sobre sin destruir la escritura lo que es distinto a dejar medio ocultos los rastros como les sucede ahora.

Beatriz de los Rios.

MISS DOROTHY GRAY



Una profesora de belleza de Nueva York cuyas manos han sido aseguradas en 100.000 dollares



Las manos de Miss Dorothy Gray avaluadas en 100.000 dollares

LA NUEVA MODA PARISIENSE

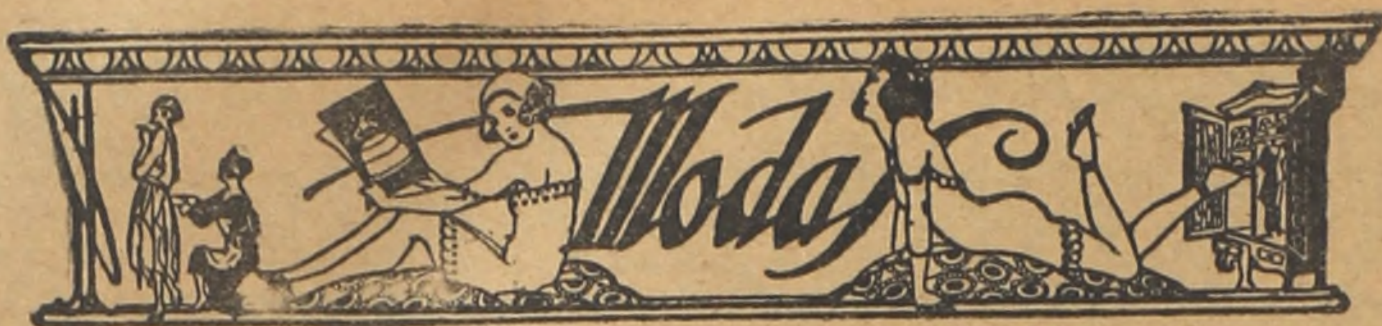


El peinado español

Rarezas del Rayo

Todo el mundo sabe lo peligroso que es ponerse cerca de un árbol durante las tormentas, pero si alguien comete semejante imprudencia, por no tener sitio donde guarecerse y no querer mojarse, que es lo mejor en estos casos, debe permanecer apoyado en el árbol. De este modo la descarga eléctrica pasa por los hombros quemándolos, baja por la espina dorsal y al llegar a las piernas desciende por una de ellas o por ambas. En este recorrido la corriente quema las rodillas y atraviesa los calcetines y hace un agujero en los botines o los destruye, pero el sujeto escapa con vida.

En cambio si permanece cerca de un árbol o de un muro sin tocarlo, la corriente eléctrica puede saltar a los huesos de la cabeza produciendo la muerte instantánea y si no hace esto, lo más probable es que le queme el pelo, recorra el cuero cabelludo y baje por el pecho o se introduzca en los pulmones causando terribles estragos.



Como serán los vestidos de primavera

A medida que la estación avanza, ocurre por curiosa coincidencia, que la moda se complica y simplifica a la vez...

En efecto, en cada reunión elegante, se ven a la vez toilettes muy amplias, adornadas con múltiples volados de diversos estilos y presentados de diversas maneras, y otras siluetas muy estrechas, capaces de hacer soñar en modas que permiten entrar con traje y tapado, en el exiguo asiento de los modernos autobuses... Para la villegiatura de la próxima primavera, los maniquies presentarán deliciosas túnicas muy rectas y estrechas, en jersey o crêpe de algodón, en las que la "allure" tomará un aspecto tan lleno



de juventud y de encanto, que haga desear para la próxima que vistan todas las damas sacos paletots, bien estrechos, tal como empiezan a aparecer ahora.

Porque hay que convenir en que nada es tan hermoso ni tan práctico para la primavera, como esos tapados largos, que cubren por completo los trajes de foulard o de crêpe, sin olvidar ese detalle tan favorecedor, y tan costoso también que consiste en igualar el forro del paletot con el género de la toilette. Ese ha sido uno de los conjuntos más atrayentes del año, pues nada resulta tan original como esa súbita transformación de una elegante sobriamente vestida en un color obscuro, que aparece de pronto, una vez quitado el abrigo, en una toilette vaporosa, alegre, completamente estival.

El jersey, que es siempre tan apreciado en todas las primaveras, aparecerá ahora bajo formas nuevas, y se empleará indiferentemente en los tonos unidos o en estilo adamascado. En las tonalidades unidas, se llevarán con preferencia el azul y el verde en todas sus gemas; algunos sesgos de cuero, o sino de color distinto, romperán tan solo la unidad de esos vestidos, que no deben perder su aire sencillo, neto, muy "sport"... pues todo el chic está en ello.

Para los vestidos de verano, volverá a llevarse muchísimo la "broderie anglaise" y toda clase de encajes: Lanvien ha creado para este último verano de París, lindos ves-



tidos de un solo color, abiertos sobre delantales de "broderie anglaise"; Patou ha presentado entre sus recientes modelos un traje de tres piezas, en encaje amarillo, de forma muy recta con algunos detalles graciosos y sobre él un paletot corto, hecho también de encaje sin forro, muy sentador y más nuevo por cierto, que una capa.

Será esta, una de las características del verano, la de los "tailleur" de tejidos sumamente livianos, hasta ahora no empleados en ese estilo de trajes. No será raro pues el ver una falda de foulard o de crepe "Hindousesseau" combinada con un saco de la misma tela, forrado en crêpe de Chine unido, como también las casacas muy apretadas sobre las caderas, sobre fourreaux completamente lisos. En cuanto a los cuellos, se llevarán tanto altos como bajos, pero adornados siempre por un cuello de lencería. Las polleras para las casacas siempre se preferirán de un solo color, especialmente las plegadas, recordando uno de los colores del saco o de la chaqueta.

Las toilettes preparadas para las noches de los casinos (según el más reciente figurín de París) son en satín o en crêpe, de color blanco o rosa. Nada hay de muy sensacional que anotar en las hechuras, que son casi siempre parecidas: túnicas rectas o drapeadas, polleras de volados más o menos grandes, muchas veces confeccionados en tul negro o blanco con cinturones de cintas o de flores, que resultan muy lindos y favorecedores...

El traje corto

Cedamos la palabra, en lo que a este tópico atañe, a un reputado médico español, para bien de las madres cuidadosas de la salud y bienestar de sus hijitos.

"Cuando tengo noticia de que alguno de mis pequeños clientes va a ser vestido de corto, sé positivamente que a los pocos días llegará el aviso demandando con apuro mi asistencia para el niño enfermo. Ello es así, y los motivos fáciles de comprender. La madre tiene sometido al hijo, durante los primeros meses de la vida, a la tortura de unas envolturas que la higiene rechaza como perjudiciales. Pañales y fajas, forman una serie de tubos que además de aprisionar al niño, imposibilitando los movimientos respiratorios del tórax y el natural desarrollo muscular, le proporcionan un grado de abrigo exagerado siempre, y nocivo si a la vez se une, por falta de aseo, el contacto y las fermentaciones de las naturales excreciones infantiles.

De tal estufa, pasa rápidamente el niño al trajecito corto, los pantalones, las piernas al aire, el calcetín y el zapatito, y todas aquellas partes del cuerpo que antes estuvieron abrigadas por la bayeta, y que ahora se descubren, tienen que sufrir la impresión natural del cambio de ambiente, y por lo tanto, determínanse enfriamientos que repercuten en diferentes órganos del infante. Figuráos aquellas piernecitas, cubiertas por el pañal y la mantilla atadas en su parte inferior por una cinta para evitar toda corriente de aire, y aún en muchos casos envueltas, además, con una toquilla o un mantón; figuráoslas ahora, apenas cubiertas por el calcetín de hilo en su porción inferior y apareciendo allá arriba, cerca de la raíz del muslo, la puntilla del pantalón, y estando la parte comprendida entre ambas prendas, totalmente al descubierto. Pero hagamos una acalración previa para no despertar recelos.

Conste que no censuro el que las piernecitas infantiles vayan al desnudo; muy lejos de eso, aconsejo y crío a mis hijos, aún en el rigor del invierno, con la pantorrilla al aire y la menor cantidad de ropa posible, encima de su cuerpo. Creo que la piel es como planta que, si se acostumbra a invernadero, el menor frío la mata; pero que, si se somete gradualmente a transiciones y cambios, neutraliza el frío, resiste la humedad y se curte, higiénicamente hablando. Lo que aquí voy a censurar no es que la rolliza pantorrilla del rapaz ande al aire, sino que se prive de sus envolturas y abrigos sin graduación previa, y solo atendiendo al día que la abuela dispuso vestirlo de corto. Claro que de esto sería inútil hablar si la vestidura del niño en mantillas fuese, la que hoy emplea el mundo civilizado y que marca la higiene, de acuerdo con sus preceptos. Pero más fácil es acabar con el fanatismo de las cabilas musulmanas que con la rutina y preocupación de nuestras ejemplares mujeres.

Y ya el chico, con su trajecito corto, mortificándole las manos el guante, ceñidos al cuello encajes y cadenas, que aquellos le sofocan y estas le rozan su fina epidermis; cubierta la cabeza con colosal sombrero, es llevado al paseo, donde tiene que sufrir la exhibición de sus piernas a todo conocido que a él se acerque.

—Mire Vd. que hermoso está.

Y la frase se acompaña con tomar asiento la niñera, colocar sobre sus rodillas al crío y levantar sus ropitas para que se luzcan las carnes, no fijándose en si el viento sopla o si el ambiente es frío porque primero se debe atender a la satisfacción de la vanidad materna que a los cuidados que requiere el pequeñuelo. Y al lado de esto, nada digamos de la forma con que, cuando viste su trajecito de corto, realiza el niño en los paseos sus perentorias necesidades... Solo si diré que de algún catarro intestinal no debe buscarse otra causa que la de hacer al niño realizarlas en pleno campo y al aire libre.

Pero el traje de corto aún tiene para mí otro grave inconveniente. Sus sayas danle ya el aspecto de persona crecidita, y entonces empieza la familia a ver en el pequeño un motivo de recreo, convirtiéndose sobre todo en maestros, para enseñarle a andar. Aquí del padre, del tío, del pariente, que al llegar a la casa cogen al niño de brazos de su niñera, siendo todo su afán arrimarlo a una pared, separarse unos metros de distancia e incitar al pequeño a que cruce el camino que de los brazos del profesor lo separa. Yo, cuando tal vez, no desearía más para tan improvisados maestros que se colocasen al borde de un precipicio, fuesen llamados por otro desde el fondo del mismo y bautizados de cobardes si no se lanzaban a él.

Tal es la educación del niño cuando, aún sin educación muscular suficiente para regular sus movimientos, se le obliga a caminar en esta forma, aunque ello no sea más que unos metros. La marcha del niño tiene que venir por sus pasos contados, no pudiendo precipitarla ni anticiparla; y cuando la noción del espacio se desarrolle en él, pueda valorar la distancia y precisar la contractilidad del músculo que requiere para su movimiento, entonces él mismo se lanzará a andar, sin que necesite estos preceptores espontáneos que ¿sabéis lo que consiguen la mayor parte de las veces? Producir la desviación de los miembros inferiores torciendo los huesos de la pierna, que aún no tenía la suficiente fuerza para aguantar este ejercicio prematuro."





ALMOHADON ALARGADO

Dos grupos de flores, colocadas entre troncos y hojas, adornan este almohadón sencillo, y muy ligero de ejecutar. El adorno se destaca sobre un fondo de raso beige, rodeado de una tira marrón, también de raso.

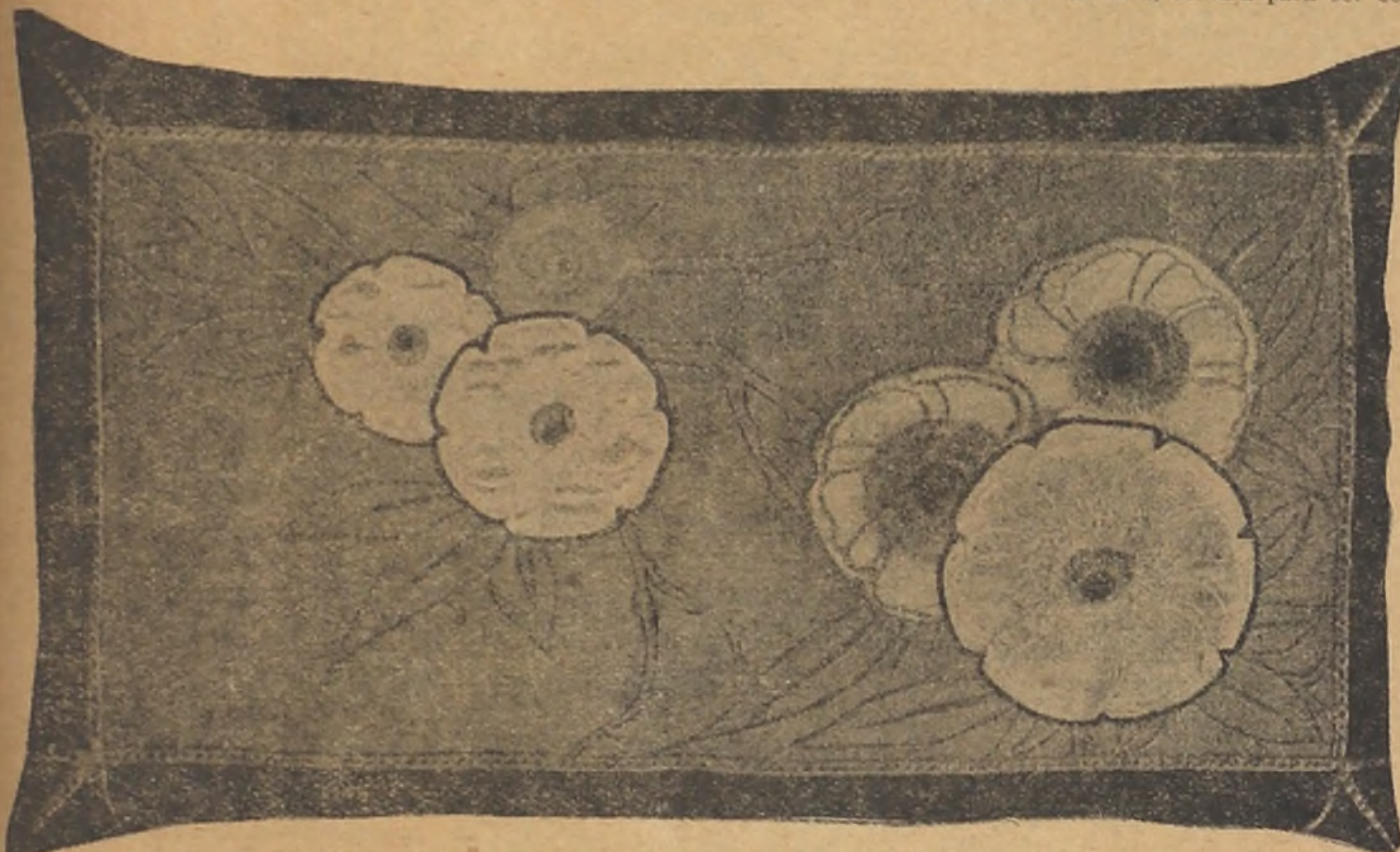
Los dos grupos de flores que forman la parte esencial del dibujo, son de tafetán rosa viejo, en tono fuerte las del grupo más pequeño, y azul vivo las tres más grandes, colocadas a la izquierda.

Para aplicar las flores, es necesario dibujarlas en la tela del fondo y en el tafetán. Después de dibujadas, se recortan dejando un borde pequeño, y se sujetan a la tela primero, con hilván menudo y después, a punto de Bolonia. Los bordados que en grabado son muy oscuros, se hacen con seda negra y los otros con el color de la aplicación, en un tono más fuerte. El corazón de todas las flores, se hace con nudos de seda negra, que se rodean de realce, hecho con seda marrón.

Todas las flores están adornadas con puntadas lanzadas y punto de tallo, que se hacen con seda del color de la aplicación en un tono más oscuro. Entre las puntadas lanzadas se deben hacer algunas con hililo de oro.

Los troncos se hacen a punto de Bolonia con seda marrón y las hojas al mismo punto, con dos tonos verdes. Las venas de las hojas se harán al pasado plano.

Este almohadón, confeccionado en género grueso de lana, con bordados también de lana, servirá para ser colocado sobre una alfombra, para colocar los pies, con objeto de mantenerlos abrigados.



El mismo dibujo servirá para un tapete para cubrir el respaldo de un sofá, con el fin de que no se roce demasiado el tapiz, al contacto de las personas que en él se sienten.

La importancia de los accesorios en amueblado de una casa

Un adorno que origina muchos trastornos en el arte decorativo es el receptáculo para flores: floreros, bols, jarrones, macetas, urnas, canastas, etc. Pues, ante todo, no hay motivo para usar esta clase de adornos, a no ser que se tengan llenos, y, como es natural, llenos con las flores adecuadas. Luego, deben ser sencillos, de un lindo color fuerte o de un delicado tinte indefinido, o negros, hechos de modo que hagan resaltar las flores que contienen. Por último ,serán de forma adecuada; sin relieves aparatosos, ni tampoco de cristal pintado a mano.

Todo recipiente para flores debe ser más ancho de base que de boca, excepto en el caso de los floreros rectos: que si bien son redondos, por lo general son de ancho uniforme en toda su extensión.

Las pantallas para lámpara son aún objeto de mayores confusiones, dada la inmensidad de pantallas de fantasía que se venden por todos lados. Recuérdese, que cuanto más sencillas, mejores son; véase que su riqueza está en el material y el colorido, más bien que en la superabundancia de flecos y borlas, dibujos y fantasías. La pantalla ideal es de seda, ya sea de color llamativo del lado exterior, y forrada adentro con color neutro o blanco, o, inversamente de color indefinido afuera y muy llamativo, o de dibujos destacados del revés. Evítense las pantallas que parecen sombreros de fantasía o cofias de tocador agrandadas.

Hay que tener mucho tino también en la elección de bustos para adornar repisas y consolas. Hasta el más fino mármol para resaltar con belleza, requiere un fondo más armónico de lo que en general se le ofrece. Y hasta los bustos más costosos, resultan mediocres si no se les busca su marco adecuado.

No se cuelguen muchos cuadros. Sé que ésto es mucho pedir de algunas de Vds., lectoras, que aman tanto sus cuadros, muchas veces, recuerdos de familia; pero una vez que se constata cuanto más agradables y hermosas quedan las habitaciones con unos pocos y bien elegidos, ya no se vacila más. Ya no se usa derramar cuadros por todos lados. Se colocan en la pared, con debida relación a los muebles, siempre que los papeles de la habitación no estén adornados con exceso. Y sobre todo, no coloquéis los retratos de vuestros parientes, en sitios expectables. Reservad para ellos el rincón íntimo de vuestro hogar, donde no desentonarán nunca, y preservadlos de las miradas burlonas e inquisidoras de los indiferentes, a las que estarían expuestos, si decoraran los muros de vuestro salón o vuestro hall.

En ausencia del médico

En las excursiones campestres, no es difícil que un golpe de viento hiera los ojos e introduzca cuerpos extraños, siendo causa de un malestar que dura algún tiempo y hasta puede ocasionar lesiones de relativa importancia. Conviene por lo tanto, conocer un procedimiento adecuado para extraer esos cuerpos extraños.

Si se introduce en los ojos alguna partícula de tierra, piedrecilla o paja, acarreada por el viento, o si en un violento parpadeo alguna pestaña se dobla y se adhiere al globo del ojo o a los párpados, es necesario primeramente extraer ese cuerpo extraño, y para ello debe procederse de tal modo que, al efectuar la extracción, se evite dañar el ojo. La operación es tan sencilla que hasta un niño puede fácilmente realizarla.

La persona que sienta esa molestia debe sentarse con los ojos cerrados frente a la luz. Con un lapiz delgado y un pañuelo limpio, el encargado de la curación se coloca en pié detrás del paciente, poniéndole el lápiz con delicadeza sobre la parte del párpado donde se siente la molestia. Hecho esto se sujeta la pestaña con los dedos, se vuelve el párpado y se revisa, de modo que venga a quedar sobre el lápiz, manteniéndose ya firme en esta posición. Retirando entonces el lápiz, la piedrecilla o cabello, o lo que sea, quedará visible y entonces, con un pliegue del pañuelo, será facilísimo quitar el cuerpo extraño.

Hay que proceder en toda la operación con muchísimo tacto y parsimonia para no lesionar el ojo, evitando tocar a la córnea o a la pupila con los dedos y con el pañuelo mismo. Si a pesar de todo no se llegase a distinguir el objeto, se deberá bañar el párpado con agua fresca, lo que bastará para obtener un inmediato alivio. La operación que se recomienda no tiene nada de dolorosa, siendo fácil de llevar a cabo.

Si la lesión fuese de mayor importancia, como una herida u otra seria lastimadura, entonces se deberá aplicar un pañuelo o compresa sobre la parte afectada, y el herido debe ponerse boca arriba en un cuarto obscuro, permaneciendo así hasta que venga el médico. Es necesaria esta precaución para impedir cualquier complicación en la herida, que pudiera producir hasta la ceguera.

La grippe

Consejos útiles

Queremos recordar a nuestros lectores, algunas indicaciones generales de interés en la actual epidemia de grippe.

1.o Debe cuidarse especialmente que los niños muevan el vientre con regularidad, dándoles como laxante una toma de jarabe de manzanas nacional que es el más fresco.

2.o Cuando la enfermedad viene, acompañada de bronquitis, tos, catarro, puede darse a niños y adultos unas cucharadas de solución Bouchard que despeja el pecho rápidamente.

3.o En las convalescencias, que son siempre peligrosas, es necesario recuperar las fuerzas y el apetito perdido, fortificando la sangre con iodo viotónico que se tomará antes de las comidas.

No debe olvidarse que la presencia del médico, es importante en todos los casos.

Economía doméstica

Conservación del pescado

La sal es el mejor conservador del pescado. Antes de salar el pescado que se quiere conservar, se le ha de destripar y descabezar cuidadosamente. El pescado, como carne, se limpia y seca con una servilleta o un paño bien limpio, pero no con agua. La humedad impediría la conservación del pescado. Por el contraio, cuando se va a cocinar un pescado en conserva se debe lavar repetidas veces en varias aguas.

***

Los cepillos de los dientes y de las uñas no deben guardarse tapados, porque toman mal olor.

***

La dispepsia se cura o por lo menos se alivia tomando todas las mañanas en ayunas una naranja, por espacio de seis u ocho semanas.

***

Si se sospecha que una alfombra tiene polilla se extiende sobre las partes atacadas un paño humedecido con agua caliente y un poco de amoníaco, y se pasa por encima una plancha caliente. El vapor que se desprende mata la polilla.

***

La escarcha forma en los cristales de las ventanas y balcones una capa espesa que puede quitarse fácilmente con agua que contenga sal, y secando luego el cristal con un trapo seco.

PASATIEMPOS

CHARADA

A Caballero en una mula, amistosamente.

Un viaje he *pensao* hacer
al pintoresco *total*
y no tengo en qué viajar
y temo salir de a pié;
así espero amigo que
me *priestes* tu mula flaca
que aunque sea con gran pausa
a la *ciudá* he de llegar,
para después embarcar
en el tren que *pu' allí* pasa.

* * *

Yo recuerdo que una vez
a *vos segunda tercera*
en una mula *mañera*
por la calle San José;
allí bajarte *dos tres*
cuarta tu pobre animal,
también *dos tercia golpiar*
en una casa bajita
y asomarse una *chinita*
con bonito delantal.

* * *

Yo como soy gaucho pobre
tuito lleno de remiendos,
pues ni una hebra de hilo tengo
pa puntiarme los *rajones*,
que *prima dos* no te asombres
en ese flaco animal,
aunque me hallarán igual
esa gente rica y fina
a un *primera* con la *quinta*
que viene *pa* la *ciudá*.

El gaucho rotoso.
(Sierras del Yerbal)

JEROGLIFICO

A todos.

NOTA $\frac{22}{7}$ O

Manucha.
(Cerro)

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Leonidas.

LEONIDAS

La divina Eulalia.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO



Sesostris.

LOGOGRIFO

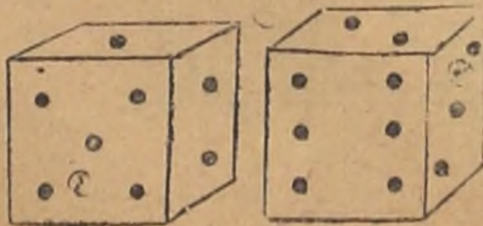
Con la solución al centro

1	2	8	4	2	3	3	9	8
4	3	7	8	9	6	7	8	2
1	2	3	4	9	6	7	8	2
9	6	2	1	2	3	7	8	2
1	2	3	4	5	6	7	8	2
2	4	3	7	8	9	6	2	3
1	2	3	7	8	5	3	6	2
2	6	1	9	3	3	2	3	2
4	2	1	2	3	7	6	6	2

1, en zoología; 2, tela; 3, mujer; 4, en el mar; 5, mujer; 6, acción; 7, en embarcaciones; 8, enfermedad; 9, n política. — *Todo*: Varón.

Uruguaya del Este.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO



La Reina Mab.

ANAGRAMA

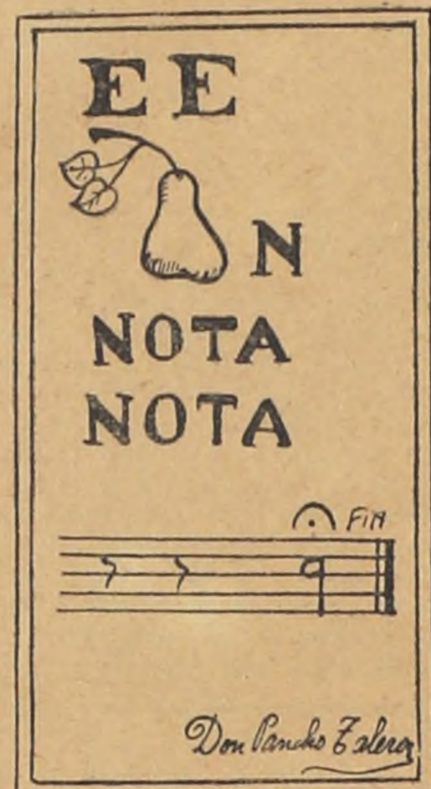
A Violeta de los Alpes, atentamente.

¡ENTRARÉ... HONORIA

No pierdo tu invitación
y con una buena artista,
salgo del paso, contento
y me muero... de emoción!

Bernardo del Carpio

JEROGLIFICO.



ANAGRAMA

A Rita Reforti.

OS AMO SÍ, LINDA RITA...
¿MANDOLO SERÁ CELOSO?

Con cuatro colegas de figuración
me salió redonda la declaración...

La Sulamita.

CHARADA

Se fugaba un malandrín
por un *tres dos* que llevaba,
y de un terrible mastín
un *cuatro tres* escapaba.

Un viejo muy *uno cuatro*
quiso las huellas seguir
y llegó solo hasta el teatro...
más allá no quiso ir.

Tres cuatro y contusionado
por el *todo* fué llevado.

Calunga.

INTERCALACION ANAGRAMATICA



Ralph.
(Paso Molino).

ANAGRAMA

A Rita Reforti.

LLORAS;
ERA UN DIA GRIS DE INVIERNO

Un dramaturgo argentino;
un literato francés
y dos insignes poetas
en mi anagrama vereis.

Caballero en una mula.

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Hamlet.

GAONA

Eddie Polo.

GEROLIFICO COMPRIMIDO

A Hamlet.

− 5280	5280
+ 4620	− 4620
9900	620

ONO⊥

Caballero del Far West.

ANAGRAMA

A Domardo.

PADRINO

Para tí, amigo Domardo,
ocultamos este bardo.

Shimmy y Maxixa.

ENIGMA

Para el gentil colega y amigo El negro Simón.

Aunque yo me sienta alegre
en las huertas donde vivo
pues tengo un color tan verde
que ni a la esmeralda envidio,
no creo que haya quien pueda
verme sufrir sin llorar
y cuando alguno me hiere
o me clava su puñal,
al ver la sangre que pierdo
ha siempre de lagrimear.

Morocho feo.
(Isla Patrulla).

CHARADA

Contestando a Natalio (Dolores. — Buenos-Aires.)

Solución un tu espléndida charada
llena *tres* con la *dos cuarta primera*,
expresión sumamente delicada
y en extremo agradable y lisonjera.

* * *

Me *un segunda postrera*, buen colega,
imagines que en mí no hay rebeldía:
pues la maldad de aquella a mi no [llega
ni jamás vivirá en el alma mía.

La Rebelde.

SOLUCIONES DEL Núm. 236

Enviaron soluciones a la *Charada con premio de Natalio*: *Inés Hette, El Conde Félix, Ralph* (Paso del Molino), *Sarah, Ebonita, La Plus petite, Matusalen; Italia, Mirurgia, Violeta de los Alpes, Será mío, El garrote, Dolora* (Unión), *Rita Reforti, Sigma, Margot y Pochocha Goyri, Guaraní, Tartarín de Tarascón, Fénix, Alice* (Pocitos(*La Flechita de Cupido, Pochongo 1.°, Rigoletto*, 412, *Paul Sernine, Lila y Violeta del Yí, Atleta, Allies* (Paso del Molino), *Basilisa* (Durazno), *Supremo Cerebro y Uruguaya del Este.*

Verificado el sorteo de práctica, correspondieron los ejemplares de la novela *"Mi amigo Ricardo" de Juan Manuel Cotta*, donados por el colega *Natalio*, a *Myrurgia* y *Sarah*, quienes pueden recogerlos en "MUNDO URUGUAYO", cualquier día hábil, después de las 17.

Enviaron soluciones exactas al *Anagrama con premio de Oxe*: *Stella di Saboya, Artagnan, Hamlet, Ralph* (Paso del Molino), *Ivanhoe, The Fish, Carlos Weber, Héctor, Dolora* (Unión), *La Reina Mab, Homero, Stella Maris, Jam, Alice, Otrebor A., Salsipuedes y Tannhauser.*

En el sorteo verificado, el premio donado por el colega *Oxe*, un ejemplo del *"Gil Blás de Santillana"* de *Renato A. Lesage*, correspondió al colega *Artagnan* a cuya disposición queda en "MUNDO URUGUAYO".

Al *Anagrama con premio de Héctor* enviaron soluciones: *Hamlet, Ebonita, El Conde Félix, Inés Hette, Ralph* (Paso del Molino), *Carlos Weber, Homero, Rita Reforti, Alice, Matusalén, Italia, Violeta de los Alpes, El garrote..., Dolora* (Unión) *Chichillo, Sigma, Mary, Calderón, La Flechita de Cupido, Jam, Otrebor A.* (Pocitos), *Pochongo 1.°, Rigoletto, Tannahuser, Atala* (Durazno), *Stella di Saboya, Atleta, Allies* (Paso del Molino), *Basilisa* (Durazno) *Supremo Cerebro y Uruguaya del Este.*

Verificado el sorteo de práctica, el premio, un ejemplar de la novela *"El Trovador"* de *don Antonio García Gutiérrez*, donado por *Héctor*, correspondió al colega *"Pochongo 1.°"* a cuya disposición queda en "MUNDO URUGUAYO".

SOLUCIONES DEL Núm. 238

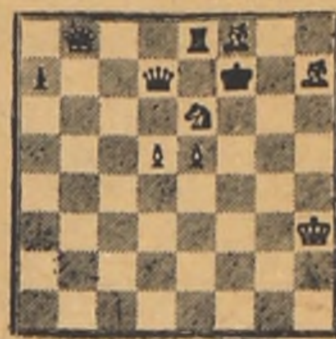
Anagrama de La Sulamita: Alfonso de Lamartine, Rafael; *Logogrifo de Fantasio*: Hamlet. *Triángulo literal de Haydée y Toto*: *Frase Hecha de Sesostris*: Parar el carro. *Logogrifo-acróstico de Chichillo*: Canale. *Anagrama de Clerambault*: El Concurso Patria. *Logogrifo de Dora y yo.* (Paysandú), Juliano.

AJEDREZ

PROBLEMA N.° 7
por B. W. Rice

1.er Premio de*l* concurso del "Good Companion Chess Problem Club".

NEGRAS 3



BLANCAS 8

Blancas: D8CD, P5D, P5R, C6R, T8R, A8AR, R3TR, A7TR. (8 piezas)
Negras: P2TD, D2D, R2AR. (3 piezas).
La solución de este problema con la nómina de los solucionistas, aparecerá en el número del 23 del corriente.

DEL TORNEO DE LONDRES

Partida N.o 7

Esta partida fué jugada en la 12.ª rueda del Torneo Internacional de Maestros en Londres, entre el polaco Ackiva Rubinstein y el ruso Alexander Aljechin.

Peón de Dama

Blancas	Negras
A. Rubinstein	A. Aljechin
1. C 3 A R	P 4 D
2. P 4 D	C 3 A R
3. P 4 A D	P 3 A
4. C 3 A	....

Es más correcta según Capablanca y otros maestros, la continuación 4 P3R.

4.	P × P
5. P 4 T D	....

Si 5. P3R, las negras pueden sostener el P de 5A mediante 5......., P4CD, aún cuando esto da a las blancas algún ataque.

5.	A 4 A
6. P 3 R	P 3 R
7. A × P	A 5 C D
8. 0—0	0—0
9. C 2 R	C D 2 D
10. C 3 C	A 3 C
11 C 4 T	P 4 A
12. C × A	P × C

Las blancas han conseguido eliminar el alfil dama negro, pero a costa de demasiado tiempos perdidos.

13. P × P	C × P
14. D 2 R	C R 5 R
15. C × C	C × C
16. D 4 C	C 3 A
17. D 3 A	D 2 A
18. P 3 C D	D 4 R
19. T 2 T	C 5 R
20. P 5 T	T R 1 D
21. A 2 C	A 6 A
22 A × A	C × A
23. T 2 A	P 4 C D !

Poniendo en una forma económica la torre dama en juego.

24. P × P al p.	P × P
25. T R 1 A	C 7 T
26. T 1 R	P 4 C D
27. A 1 A	C 6 A
28. D 4 A	D × D
29. P × D	P 5 C
5 C P	P D 29

Las negras han conseguido insensiblemente, una evidente ventaja de posición, aumentada en parte por la espléndida posición ocupada por el caballo en sus alfil, que restringe considerablemente el desarrollo de las piezas.

30. P 3 C	T 6 T
31 A 4 A	R 1 A
32. R 2 C	R 2 R
33. T 5 R	T 1 A D
34. T 2 D	T 1 D
35. T 2 A	T 1 A D

Los jugadores, apurados por el tiempo se han visto obligados a hacer estas jugadas aparentemente sin objeto.

36. P 4 T	C 4 D
37. T 2 A 2 R	C 6 A
38. T 2 D	T 3 A
39. P 5 T	....

El blanco sacrifica un peón temporariamente, lo que le proporciona una mayor libertad para sus piezas.

39.	P 3 A
40 T 3 R	P × P
41. P 5 A	P 4 R
42. T 3 R 3 D	T 2 T
43. T 8 D	C 5 R
44. T 2 D 5 D	T 3 D
45. T 8 C R	....

Recuperando el peón entregado en la jugada 39, habiendo mejorado a la vez notablemente la posición.

45.	T 7 T
46. T × P +	R 1 A
47. T 8 C +	R × T
48. T 2 D +	R 2 C
49. T × T 2 T	T 7 D
50. T × T	C × T
51 A 5 D	P 5 R
52. P 4 A	....

Un error que le cuesta al blanco la partida. R 3 T, en lugar de la jugada del texto hubiera dado probablemente tablas.

52.	P 6 R
53 R 1 C	....

Las blancas están obligadas a jugar R de 1 C a 2 C, a la espera de un posible avance del peón negro, y no pueden hacer nada para impedir que el Rey se coloque comodamente en la casilla que le convenga para decidir rápidamente la partida.

53.	R 1 A
54. R 2 C	R 2 R
55. A 8 C	R 3 D
56. A 7 A	R 4 A
57. A × P	....

Es evidente que el blanco no tiene ya ninguna contestación satisfactoria, pues si 57. A 6 R, o 8 C; R 5 D seguido de R 6.

57.	C × P
58. R 3 A	R 5 D
59. A 7 A	R D

Esta elegante jugada, decide rápidamente la partida.

60 A × C	R 7 D
61. A 4 A	P 6 C
62. A × P	P 7 R

Abandonan.

Una muy fina partida, jugada por parte del maestro ruso con suma corrección.

CORRESPONDENCIA

Alberto Domínguez: He sometido a su problema a un determinado análisis hallando una doble solución con C 8 T. Además creo que los peones blancas de 3 A D y 3 R pueden simplificarse colocando solo uno en 3 D Trate de corregirlo que luego será publicado.

Gregorio Ramírez: Si 1. A 6 A, D 2 C 2 C 5 T D. R 3 R y no hay más mate en tres jugadas. Si consigue corregir ese defecto será publicado.

A. M. B.: El "Círculo de Ajedrez de Montevideo" o el "Club Philidor" El primero tiene su sede en el "Club Español" 18 de Julio 877 y el segundo en el "Centro Germánica" Andes esquina Colonia. También puede Vd. practicar el ajedrez en varios centros sociales, tales como Jockey Club, Club Argentino, Club Social Pocitos, Centre Catalá, Círculo de Armas, etc. etc. Siempre a sus órdenes.

Roberto Aries: La repuesta a su pregunta, por su extensión, ocuparía todo el lugar destinado a esta sección Envíeme su dirección y tendré sumo placer en hacerlo por carta.

Roberto Magariños y Emulo de Capablanca Envíe en los que gusten que luego de un análisis serán dado a publicidad, siempre se entiende que estuvieren correctos.

Gambito.

SOLUCIONES DEL Núm. 237

(Página de homenaje a Hamlet)

Solución a la *charada con premio de Lohengrin*: Coloso.

En el próximo número publicaremos la nómina de los colaboradores que enviaron la solución exacta, así como el resultado del sorteo correspondiente.

MARCONIGRAMAS

Nocturna. — Con su retorno la Sección está de parabienes. Sus juegos muy interesantes. Retribuyo afectuosos saludos.

Charrúa. — Trasmito a los vencedores en el "Concurso Patria" sus felicitaciones.

La Reina Mab. — Su juego en figura doblemente notable. Como trabajo es verdaderamente maravilloso. En cuanto a su valor como juego me place recordarle que Vd. ocupa en la sección un puesto de honor.

Violeta de los Alpes. — ¡Bien hecho! Por metida y curiosa... ¿Quién le ha dicho a Vd. que puede fiarse de los "trovadores"?

Menos mal que escapó "ilesa" de la terrible aventura...

Belkis. — Obra en mi poder una suya que me apresuro a contestar.

Lástima grande que me toque elegir...

Su deseo de armonizar se verá en parte, seguramente, defraudado.

¡Soy de tan mal gusto!

Con todo, trataré de complacerla.

Hamlet, Dolora (Unión), *Violeta de los Alpes, Belkis, Elsa, Intrusa, Juan Sergio, Alice, Inés Hette, Tannahuser, Sigma, Fénix.* — *"Lohengrin"* agradece vuestras sinceras manifestaciones de simpatía y afecto y las retribuye como él sabe hacerlo.

Yo, de mi parte, agradezco los honrosos conceptos que tienen para conmigo. Confieso que siento no merecerlos, porque no quisiera dudar de la sinceridad de mis buenos colegas. Esta casa, este rinconcito, cálido de afectos y de franca camaradería, obra toda del maestro "Lohengrin", es y será como siempre lo ha sido; vuestro ¡Gracias, muchas gracias!

Set Tifón — Agradezco al inteligente y laborioso colega sus sinceras felicitaciones.

Pondré a disposición de todos los colaboradores todo cuanto pueda para que esta corriente de simpatía mútua sea un lazo afectuoso que nos una.

Su bonita charada dedicada a El es muy interesante. Será publicada dentro de poco, y tenga la seguridad de que el maestro sabrá apreciar el valor de su delicadeza.

Sigma. — Su carta, tan amable y tan suya, me llena de alegría, porque comprendo que, si bien mi puesto de combate aquí no es merecido, me acerco más a todos, porque siento estar entre todos, a través de las espirituales y sinceras cartas que me dirigen.

Dolora (Unión). — Vuestra gentileza también tiene para mí mucho valor. La agradezco sinceramente.

Atleta, Allies (Paso del Molino), *Inés Hette, Myrurgia, Artagnan* y *Fénix.* — Retribuyo vuestros amables saludos de bienvenida. Trataré de cumplir vuestros nobles deseos. A todos, sinceros saludos.

Mandolo.

NUESTROS CONCURSOS

¿Cuáles son los errores que contiene este dibujo?

Serie No. 1 — Dibujo No. 5



Observe bien este dibujo en el que, deliberadamente nuestro dibujante ha dejado deslizar varios errores; anótelos en un papel por separado y envíe éste a la redacción de *Mundo Uruguayo*, bajo sobre, con el mismo titulo que encabeza estas líneas. No es preciso que recorte el dibujo, pues esto no interesa. Basta con que se mencione, haciendo referencia al número del dibujo en breves líneas, los defectos que él contiene. Haga lo mismo con la serie de seis dibujos que publicaremos en esta misma sección, cada uno de los cuales contendrá varios errores y envíe su opinión también a nuestra revista en la misma forma que hizo con los anteriores haciendo referencia al número y serie a que corresponde el dibujo.

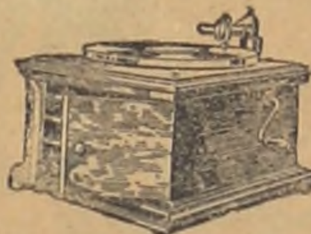
Si usted acierta con la totalidad de los errores de los dibujos que comprende una serie de seis, o acierta el mayor número de ellos, se hará acreedor a una hermosa VITRIOLA VI CON SEIS DISCOS donada por la casa DELLAZOPPA Y MORIXE, PLAZA INDEPENDENCIA Nro. 733, que es el premio que *Mundo Uruguayo* adjudica al vencedor de este concurso. En el caso que fueran más de una las personas que acertaran con la solución de este problema de entretenimiento, el premio que se ofrece se sorteará, con las garantías del caso, entre todas las que estuvieran en las mismas condiciones. Para la remisión de la solución correspondiente al último dibujo de la serie que se publique, se establece un plazo impostergable de seis días, desde su aparición hasta antes de ser publicado el que corresponde a la serie siguiente. Insistimos en que no debe cortarse el dibujo, y enviarse por escrito la solución, firmada con nombre propio, con exclusión de cualquie pseudónimo, expresando el domicilio del interesado. Al terminarse la publicación de una serie mencionadarémos los errores de cada uno de los dibujos para que los interesados establezcan el contralor a que tienen derecho.

Victrola No. 6 y 6 di cos "VICTO " donados por la casa

DELLAZOPPA & MORIXE

Sarandí, 614

Para el vencedor en este concurso



El hermoso resultado de un esfuerzo de solidaridad social

Los Comités "Mundo Uruguayo" y los damnificados por las crecientes del Uruguay y el temporal en Montevideo

LOS COMITES "MUNDO URUGUAYO" Y LOS DAMNIFICADOS POR LAS CRECIENTES DEL URUGUAY Y EL TEMPORAL EN MONTEVIDEO

En nuestro número anterior iniciamos la publicación de las listas de donativos enviadas por las distintas comisiones designadas por el Comité Central "MUNDO URUGUAYO" pro damnificados por las crecientes del Uruguay y el temporal en Montevideo. Hoy proseguimos la publicación de las listas recibidas después de haber sido impreso el número anterior, debiendo antes de insertarlas, hacer mención al modesto donativo, que no por modesto deja de ser valioso por su significado, hecho por A. P. M. en Dolores, República Argentina, consistente en la suma de $ 0.50 y con el que se pone en evidencia que nuestra iniciativa a trascendido al exterior donde ha encontrado eco favorable. También han cotizado para los damnificados del temporal con pesos 1.00, cada una, las señoritas Rosa Comelli y Eva Ferrari.

He aquí pués las listas que hemos recibido.

Sub comisión a cargo de las señoritas Coca Larrosa, Alida Larrobla Arias y niñas Chichí Ferretjans Barrios y Elvirita Bermúdes.

Montas Varela y Cía. $ 0 50; Rodríguez y Cussac 0.50; Benito Severi, 2.00; José A. Pardobo 1.00; C. Trivelli, 0.50; Carlos Galluzzi 5.00; N. N., 1.00; Rafael Roman 1 00; Juan Bertule, 15.00; Perna, 1.00; N. Albano, 0.10; Manuel Mato, 0.50; Fernández y Pose 1.00; Moreira y Itrapesito, 0.50; Gutiérrez, 0.05; Eujogio Reu, 0 50; osé Rossi, 1.00; C. Gorea, 0.50; Washington Ferretjans Carbonell, 0.50; Rodríguez, 0.20; José Passo, 0.50; S. Rinaldi, 0.20; D. C. de Anza, 0.50; E. Morales, 0.50; N. N., 0.50; Silvano, 0.50; Mendi, 1.00; Prieto, 0.20é Nené Bacigalupi, 0.20; Zamba, 0.30; Dufrechú, 0.20; Julio C. Barani, 5.00; Fernández, 1.00; Nerie, 0.20; Leonel García, 0.50; Angelita Garibaldi, 0.40; Martorelli, 0.50; Roberto López, 0.50; D. Argenio, 0.20; Chichita Fígoli, 2.00; D. Martínez, 0.50; Alicia Primon, 0.20; Sra. Borges, 0.50; Serafina Fuentes, 1.00; Sra. de Guerra, 0.20; Trivellini, 0.20; José Díaz, 2.00; E. Buadas, 1.00; N. N., 0.20; Y. Prino, 0.30; La Pluma, 3.00; Manuel Rama, 1.00; Negrini, 0.50; Cecilio, 0.50; Bonora, 0 50; Vila, 0.50; Vizoso y Cía., 0.50; Luis Schivio, 1.00; Arguimore, 0.25; M. Baraba, 0.50; T. Díaz, 0.50; Giudice y Cía., 0.20; Peluffo Hnos., 1.00; A. Mora, 0.50; Volpi, 0.50; Castivar, 1.00; Cerzola, 2.00; N. N., 1.00; Rodríguez, 1.00; Cardijal R., 1.00; Peirano. 0.20; Guerra, 0.20; N. N., 0.50; Andrés Chinger, 0.50; Euralgio, 1 00; M. C. de Castro, un par de zapatillas; Pérez y Sanaldes, 1.00; B. de Jaume, 0.20; A. Rodríguez, 0.35; M. Y., 0.50; S. Binyol, 0.50; Agustín Calvo, 0.20; A. Procopio, 0.10; Blandengues, 0 50 Vidal, 0.50; Trioglone, 0.50; Santiago Vives 0.60; N. N., 0.20; Palla, 0.20; Alborada, 0 50; A López, 0.50; José Camano, 0.50; José M. Pan 50 kilos de carne; F. L. Pérez, 0.50; R. Mannco, 1.00; Bizzoso, 2.00; Chiale y Etelchi, 0.50; Antonio Niera, 0.50; José Gómez, 1.00; Félix Insausti, 1.00; González Hnos., 10.00; N. N., 1.00; Quenjovo, 0.50; Dicandia, 0 50; 1.00; A. Galiano, 1.00; N. N., 1.00; Ceriani Hnos., 10.00; Cabo, 1.00; Ancuranti, 1.50; N. N., 0.20; Selva Hnos., 1.00; N. N., 1.00; F. Ranvier y Cía., 2.00; N. N., 0.10; L. Rampani, 0.50; N. N., 1.00; N. N., 0.20; Negroni, 1.00; Sra. Vigella, 1.00; Mitia, 0.70; Olveró, 1 00; Alida Larrobla, 0.50; Marcos Branda, 20 piezas menaje; N. N., 0.30; Total de lo recaudado por esta Comisión: $ 123.55.

Comité "MUNDO URUGUAYO", Artigas N.º 1 Montevideo

Tota Echeverría Rodríguez, $ 10.00 Pocha Zabalet Giorello, 5.00; Isabel Dibarrart, 1.00; Amelia Dibarrart, 1.00; Renée Denis Pelufo, 1.00; Elidá Silva, 10.00; Sarita Penino, 1.00; Ellda Pérez, 1.00; Esperanza Girio, 3.00; Célica Pelufo Giorello, 2.00; Violeta Peluffo Giorello, 1 00; Laurita E. Peluffo Giorello, 1.00; Teresita Galup, 1.00; Nélida A. Galup Tarallo, 0.50; Elsita C. Galup Tarallo, 0.50; Nilda Charlone, 1.00; Beatriz Formoso, 2.00; Hilda Bonilla Ortega, 1.00; Hilda Gotuzzo Marchi, 1.00; Emilio Bizzozero, 0.50; Domingo Fresia, 1.00; Sts. Iturburu Deambrosio, 3.00; Sofía Rodríguez Montero, 0.50; Ambal Rodríguez Montero, 3.00; Juan Bonifacio, 1.00; Roberto Echeverría Rodríguez, 2.00; Anofre Rodríguez Montero, 2.00; Julio Pagani, 1 00; Chichita Puentes, 1.00; E. González Pose, 0.20; Andrés Alasariego, 0.10; Paula C. de Giorello, 5.00; Gualberto Rodríguez, 1.00; Pedro Rodríguez Montero, 2.00; N. N., 1.00; M. L. Gambeta, 0.10; Angelito Bertoni Gotuzzo, 1.00; Anita E. Marchi, 0.50; Juan B. Bidegaray, 10.00; Carlos Eove, 3.00; D. Laporte, 2.00; Alberto Ponti, 2.00; Sra. de Osuna, 0.50; Sra. de Angelini, 0.50; José Diz, 0.50; Hugo Fontanarossa Gotuzzo, 0.20; Elisa T. de Gallo, 1.00; Sra. de Olharteguene, 1 00; María E. Ollarteguene de Paiva, 1.00; N. N., 0.20; N. N., 0.20; Sebastión Muguersa, 5 00; Lorenzo Pérez, 1.00; Juan Volonté, 1.00; Lorenzo Peluffo Giorello, 1.00; N. N., 0.20; N. N., 0.20; Elsa Fullana Figari, 0.50; Amelia G. de Peluffo, 0.50; L. Oxilla, 0.40; Sts. Maghiolo, 0.20; Luis A. Gazzano, 0.30; V. Peluffo, 0.30; Fontana, 1.00; Aurvia G. de Livara, 1 00; María M. de Podestá, 1.50; Patrón, 1.00; Parada, 1.00; Secindo, 0.50; Giossa, 1.00; M. Carrau, 1.00; Haedo, 0.50; Conzález, 2.00; Hugo, 0.50; H. S., 0.20; Elsa Oxilia, 0.60; Enrique Filiberto, 0.50; José Soler, 2.00; N. N., 0.10; S. S., 0.10; Jorgito Galup Medina, 5.00; Walter Gibert, 0.20; Josefa P. de Ithurralde, 2.00; Bolons y Martínez, 1.00; Lorenzo Rossi, 1.00; A. Bonelli, 0.40; Severiano Caviglia, 1.00; Toñita Galup, 1.00; Pedro Tarallo, 1 50; Carmen R. de Tarallo, 1.00; Isabel García, 0.20; osefa R. Medina, 0.50; Ceedonia M. de Medina, 0.50; Coronel F. Medina, 1 00; Celia Borsani, 1.00; René A. Borsani, 1.00; H. H. 0.20; Pocho Luján, 0.30; E. Waldemar Ramos López, 1 00; María Risiani, 0.40; N. N., 0.20; X. X., 0.20; Hugo Charlone, 1.00; Roberto N. Gotuzzo, 1 00; N. N., 0.30; Varios que no han dado su nombre, 1.65. Total de lo recaudado por este Comité: $ 141.65. Spigno & Maynard: cinco docenas de tazas.

Recaudado por el Comité "MUNDO URUGUAYO". General Fructuoso Rivera.

He aquí la lista que nos envía la Comisión Central de las nuevas recaudaciones efectuadas por el Comité "MUNDO URUGUAYO". General Fructuoso Rivera, a beneficio de los damnificados por las crecientes del Uruguay y el temporal en Montevideo.

José Pan, $ 0.50; Alma Vilarino, 0.30, N. N., 0.50; Bertelli y Castiglioni, 0.25; J. Rolando, 0.50; Blanca Harreteche, 0.50; J. Mallo, 0.50; A. Vaglietto, 0.50; Antonio Gómez, 0.50; Joaquín Pérez, 0.50; Alba Melitón, 0.30; N. N., 0.14; N. N., 0.30; Rafael Navarro, 0.20; M. Vázquez, 0.50; Gervasio Protacio, 0.30; Manuela Luna, 0.20; Pepe Capurro, 0.50; Margarita Maine, 0.30; N. N., 0.25; N. N., 0.10; N. N., 0.'0; Adela Introini, 0.20; Garelli, 010; N. N., 0.20; N. A. Mongadro, 0.20; Q. Q., 0.20; M. N., 0.10; José Fernández, 0.20; N. N., 0.10; N. N., 0.30; N. N., 0.10; B. B., 0.20; Angel Gigios, 0.30; Sr. Arizaga 0.50; Humberto Zambra, 0.30; F. Coestanello, 0.50; N. N., 0.20; Juana Berrutti, 0.20; J. Noeme, 1.00; Luisa G. de Os, 0.20; Familia Giuric, 1.00; Familia Capeletti, 0.50; Familia Peiramale, 25.00; Valvé, 0.20; José Podestá, 1.00; Sara Acevedo, 1.00; N. N., 1.00; Diego Bentos, 1.00; Niños Soneira, 5.00; Stas. de Bayley Bustamante, 5.00; Niñas de Gutman, 2.00; N. N., 0 50; N. N., 0.60; Mirta E. Peluffo, 3.00; Hoscan, 1.00; J. Pastorino, 0.50; N. N., 0.20; Disulpe, 0.50; Ferreira, 0.05; María T. de Zanelli, 0.50; F. Colom y Cía., 25 kilos de pan; Sr. Tomeo, 2.00; Dr. A. Claramunt, 5.00; Sr. Ramo, 1.00; Sr. Blanco, 1.00; Josefa Paiter, 1.00; P. F. Croce, 1 00; N. N., 5.00; Sra. de Citterio, 0.50; N. N., 0.50; Ibarburo, 1.00; F. Socera, 0 50; J. P. de Raiz, 0.50; N. N., 0.50; N. N., 0.20; D. Viglietti, 0.50; Sta. Carmen del Campo, 5.00; Estefanía González Lerena, 0.50; Niños de Penadés, 1.00; Carlitos Isolabella, 1.00; Horacio Chiesa, 1.00; Leia Madonna 1.00; Chichita Trivelli, 3.00; N. N., 0.50; Fontana, 0.20; Franklin Peluffo, 1.00; Esther Nogara, 0.30; José A. Torrielli, 1.00; N. N., 0.20; R. L., 1.00; N. N., 0.20; B. Pérez, 0.30; Antonio Fraquia, 0 50; José Pallas, 0.20; T. E. de Dogliotti, 0.30; Bugliett, 0.10; B. Bonciel, 0.20; N. N., N., 0.50; Hugo Eugenia, 0.30; M. 0.50; Niños Paladino, 1.00; Flia. Aramburu, 1.00; H. Carro, 0.50; Juan de Lorenzo, 0.10; Fco. González, 0.10; Sta. Sulú, 0.50; Piriz, 0.50; Mallero, 0.10; Pedro Lorenseu, 0.50; Ignacio Ladoni, 0.25; V. L. J., 0.50; A. C., 0.20; Zibechi, 0.50; N. N., 0 20; Lorenger, 0.20; Español 0.20; Masardi, 0.30; N. N., 1.00; N. N., 0.15; Vda. de Gómez, 0.50; N. N., 0 20; N. N., 1.00; Clotilde Mantero, 0.50.

La distribución efectuada por el Sindicato de Vendedores de Diarios

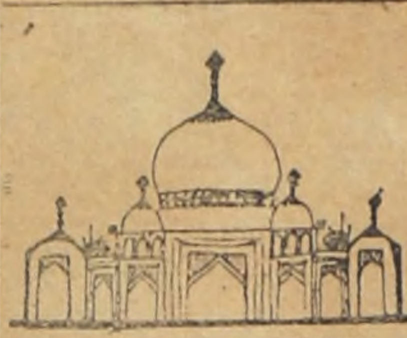
Como estaba anunciado se efectuó días atrás la distribución de los fondos recolectados por el Sindicato de Vendedores de Diarios ante las empresas periodísticas de la Capital a total beneficia de los canillitas damnificados a consecuencia del temporal ocurrido el día 10 de Julio siendo socorridas las siguientes familias:

Angela Rodríguez, $ 35.00; María F. de Tejeira, 25.00; Guazco, 100.00; Alfredo Alecundre, 30.00; Justino Olivera, 100.00; Miguel Ogueda, 100.00; Alejandro Raane, 55.00; Ro-


"Comprando manzanas", por Nilda Charlone, edad 11 años


"Regando mi planta favorita" por Margarita Renée edad 6 años


"En camino a la Tablada", por Angel P. Rampoldi,


"El Mercado Mundial" por Alicia C. Robenrieth, edad 13 años


"Vendiendo *"Mundo Uruguayo"*, por Mac Franklin Pierce, edad 10 años


"Mi hermanito el Toto", por Alberto Dálessando


"¡Qué rica papa!", por Rosita Beatriz Paz, edad 10 años


"La mariquita de la suerte de mi tía", por Oscar Silva, edad 12 años

(*Continuación de la pág. anterior*).

sa Pisino, 100.00; Juan Gunceff, 50.00; Flia. Mirales, 100.00; Nicolás Torres, 50.00; Roberto González, 35.50; Total $ 780.50.

NOTA.

Se nos pide por la Tesorería del Sindicato que hagamos constar que los dos últimos no se han presentado a recibir lo que les corresponde y a tal efecto se les previene que pasen a hacer efectivo el cobro al domicilio del tesorero Ameglio González, Calle Justicia 2392 de 13 a 15 horas. También previene el referido tesorero que queda un saldo de $ 15.00 que serán entregados a un compañero que se presentó a último momento y que no se hizo efectivo el pago porqué no tenía todos los datos concretos.

He aquí las entidades y personas que contribuyeron a esta suscripción:

Caja de Auxilios del Sindicato de V. de Diarios, $ 100.00; "Diario del Plata" y "El Plata" 100.00; "Siglo" "Razón" y "El Telégrafo", 100.00 "La Mañana" y "El Diario", 100.00; "MUNDO URUGUAYO", 50.00; "El Día", 150.00; "El País", 50.00; "La Noche", 20.00; "La Tribuna Popular", 50.00; "The Hult Wiberg Uruguay", 20.00; "La Democracia", 25.00; Dr. Albo, 5.00; "La Nación", 25.00; Una señorita, 0.50. Total $ 795.50.

Bibliográficas

Democracia, por Sebastián Morey. — También este pequeño volumen de 78 páginas, forma parte de la colección de cartillas que el editor Claudio García, con muy buen acierto, viene publicando para favorecer los intereses de la causa de la educación popular. Condensado en pocas páginas, con un elevado concepto de los sistemas pedagógicos más adelantados y exacta comprensión de la mentalidad del niño, Sebastián Morey, autor de este volumen, realiza una obra buena que comprende el programa del 5.o año en vigencia en Elementos de Constitución y el 5.o grado de los programas en ensayo.

La Magia médica por el Dr. Paul Carton. — Acusamos recibo de este pequeño folleto eeditado por Claudio García y en cuyas páginas se analiza el problema de la medicina blanca y negra.

La educación física del niño por Max Judex. — El objeto de la edición de este libro por Claudio García, no es otro que el de dar todos los conocimientos indispensables al niño para que pueda realizar ejercicios gimnásticos que contribuyan a su desarrollo corporal científico, sin maestro que le enseñe con paciencia y con tiempo, los movimientos adecuados para que la gimnasia rinda sus beneficios. Profusamente ilustrado, escrito con claridad, constituye esta obra una valiosa contribución al desarrollo de la educación física de la niñez.

Comites "Mundo Uruguayo"

Gran festival de beneficencia realizado bajo el patrocinio del Comité MUNDO URUGUAYO "Doctor. Juan Zorrilla de San Martín'.

Como lo anunciamos oportunamente, el lunes de la semana anterior se verificó en el amplio salón del Biógrafo Uruguayo el festival de beneficencia auspiciado, por el activo y meritorio Comité MUNDO URUGUAYO Dr. Juan Zorrilla de San Martín. Una concurrencia extraordinaria sancionó con su presencia los crecientes prestigios de este Comité que no escatima sacrificio para realizar actos de la naturaleza del que nos ocupa, a fin de arbitrar recursos tendientes a beneficiar a todos aquellos que por razones sociales necesitan la ayuda solidaria de los demás.

El programa confeccionado por este Comité para la velada, se cumplió en todas sus partes, aplaudiéndose calurosamente la actuación de todos los elementos que tomaron parte en su desarrollo. La Comisión organizadora de este festival puede estar satisfecha del éxito obtenido el que puede servirle de estímulo para la realización de un acto análogo. Por nuestra parte felicitamos a las autoridades dirigentes de este Comité que tan elevadamente colocan el nombre de nuestra revista. Del resultado pecuniario obtenido por este Comité en su magnífica velada artística, daremos cuenta en uno de nuestros números próximos así como del destino que se dará a los fondos recaudados con tan buen acierto.

Una anecdota de Lavalle

El juicio que el general San Martín tenía acerca del guerrero que nos ocupa, siendo éste un subalterno, lo expresaba con motivo de las proezas que había hecho como guerrero en los combates de Puttaludo, Chacabuco y Maipú. A fe que nadie dudara de su competencia para juzgarlo.

—Lo que Lavalle haga como valiente—decía—muy raro será el que lo imite, y el que lo exceda ninguno.

Y el general Bolívar, con quien estuvo siempre en desinteligencia, por el modo brusco con que el libertador de Colombia acostumbraba a tratar con sus jefes, decía con motivo de haberse negado el general Lavalle, siendo comandante, a obedecer una orden de arresto:

—El comandante Lavalle es un león, a quien es preciso tener enjaulado, para soltarlo el día de la batalla.

Cañerías de papel

Precisamente cuando escasea el papel, es cuando se le encuentran más aplicaciones. La última consiste en fabricar con el papel cañerías para el gas, actualmente de acero o de hierro. El papel, cortado en tiras de una ancho igual a la longitud de cada tubo, se mete en un depósito lleno de asfalto fundido y se enrrolla en torno de una gruesa barra de hierro que sirve de molde al cilindro que se quiere formar. En este estado se somete el tubo a una fuerte presión; se cubre de arena la superficie exterior y se mete todo en agua fría. Después se retira la barra de hierro y se da al tubo una mano de cierto compuesto impermeable.

Estas cañerías de papel no se oxidan y además tienen la ventaja de no sufrir los efectos de la electrólisis, debidos a las corrientes que los tranvías eléctricos reparten por el suelo de las grandes ciudades.

EL HIMNO NACIONAL DE LOS INGLESES

Al poeta y músico inglés Enrique Carey se atribuye la paternidad del famoso "God save the king" (o "queen"), el himno nacional inglés. Carey nació en 1663 y después de una vida agitada, dividida entre sus tareas musicales y placeres de todas clases, se suicidó en 1743 a causa de hallarse en la última miseria.

El "God save the king" se tocó y cantó por la primera vez en 1741 durante un banquete dado en honor del almirante Vernon. El propio autor dirigió la ejecución y el himno gustó tanto, que el pueblo lo adoptó con gran entusiasmo, entonando sus estrofas cada vez que los soberanos o príncipes reales aparecían en el teatro.

Sin embargo, respecto a la originalidad del himno son varias las opiniones. Muchos lo atribuyen a Lulli, y creen fué escrito para que los colegiales de Saint Cyr lo cantasen durante una visita de Luis XIV.

LAS NOTAS MAS SALIENTES DE LOS ULTIMOS ACONTECIMIENTOS DEPORTIVOS



El team uruguayo de rugby que el pasado sábado jugó en el Parque Central con un conjunto de extranjeros, venciendo ampliamente



Todos amontonados, con peligro de la integridad física



El cuadro constituido por extranjeros que perdió por la friolera de 25 tantos a 0, frente a una selección uruguaya muy discreta



Una incidencia del partido de rugby jugado en el Parque Central



Arremond y Barlocco, luchando por la posesión de la ball, en Pocitos



El conjunto de Defensor, que perdió frente a Peñarol por 2 goals a 0



Una vista del Teatro Marconi durante el espectáculo organizado por las Academias Uruguaya y Olimpia, que alcanzó marcado éxito



Los jueces y los jurados que con singular acierto desempeñaron sus funciones en el mencionado programa pugilístico



"Juan P. Sermumers" buen cuadro de basket ball que interviene en el Campeonato Interno de la Asociación Cristiana de Jóvenes



Los boxeadores que tomaron parte en el festival del sábado último en el Marconi. Atrás, en el medio casi, el Juez Sr. Rómulo Buero



Otro de los elencos bastante homogéneos y entusiastas que intervienen en el torneo de la Asociación Cristiana: el "Jess T. Hopkins"

Sus visitas deben encontrar a Vd. tan agradable como su mesa

¿Deja Vd. toda su energía y su frescura en la cocina y no le quedan ganas de atender a las visitas; o ha aprendido Vd. a preparar una comida apetitosa sin perder sus características de mujer vivaz e interesante?



Si aún no lo ha aprendido, consulte el recetario Swift que le dará la clave, con recetas tan interescntes y fáciles de preparar como las que damos más abajo.

Corned Beef con Espinacas



Caliéntese una lata de Corned Beef Swift. Córtese en varias tajadas a lo largo y arréglese sobre espinacas cocidas aderezadas con huevos duros. Sírvase caliente. El delicado sabor del Corned Beef hace de este plato un manjar excepcionalmente delicioso.

Salchichas de Viena con croquetas de arroz



Caliéntese las Salchichas de Viena Swift. Moldéese arroz cocido frío en forma de pequeñas croquetas; mójense estas en yema de huevos batidos y envuélvanse en pan rallado. Fríanse en manteca muy caliente. Colóquense en una fuente y rodéese con las salchichas. La fragancia de las salchichas excitará el apetito de todos los miembros de la familia.

Picadillo Swift con huevos



Caliéntese al baño - maría, el picadillo Swift y vacíese en una fuente caliente. Rodéese con revuelto de huevos y aderécese con perejil.



Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.